



ABRAJIAN EDICIONES

GENOCIDIO

UNA HISTORIA DESDE
LA ANTIGÜEDAD
HASTA NUESTROS DÍAS

ADAM JONES



Genocidio. Una historia desde la antigüedad hasta nuestros días

Adam Jones

**Genocidio. Una historia desde la
antigüedad hasta nuestros días**

Abrajan Ediciones

Título original: *Genocide. Genocide: A Comprehensive Introduction*

© 2006, Adam Jones. Originalmente publicada en inglés por Routledge (Reino Unido)

Primera edición: septiembre 2018

© de la traducción: Agustín Nicola Abrajian, 2018

© de esta edición: ABRAJIAN EDICIONES

08025 Barcelona

abrajianediciones@gmail.com

www.abrajianediciones9.wixsite.com/abrajianediciones

Imagen y diseño de cubierta: © Agustín Nicola Abrajian

Fotografía: Routledge

ISBN: 817525766-0

Depósito legal: B-xxxxxx-2018x

Impreso en Barcino, Barcelona.

Queda rigurosamente prohibida, dentro de los límites establecidos por la ley, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, ya sea electrónico o mecánico, el tratamiento informático, el alquiler o cualquier otra forma de cesión de la obra, sin la autorización previa y por escrito de los titulares del copyright. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Índice

Genocidio armenio	11
Introducción	11
Orígenes del Genocidio armenio	13
Guerra, masacre y deportación	18
El origen del genocidio	19
La historia de una mujer: Vergeen	22
El destino del resto de armenios	27
El después	28
El Negacionismo	30
Notas	33
Bibliografía	38
TFM	40
Definición del proyecto	42
Análisis de mercado.....	80
Aspectos legales	94
Organización y calendario	102
Análisis económico	106
Estrategia de comunicación y promoción	110
Conclusiones: rentabilidad del proyecto	113
Bibliografía	115

4

GENOCIDIO ARMENIO

*Señor: Tengo el honor de informar
a la Embajada acerca de una de las
medidas más severas tomadas por un
gobierno a lo largo de la Historia.*

El cónsul estadounidense Leslie Davis
a Henry Morgenthau, embajador de
los Estados Unidos, 30 de junio de 1915.

INTRODUCCIÓN

EL ASESINATO DE más de un millón de armenios en Turquía entre 1915 y 1923 presagió el ataque aún más sangriento llevado a cabo por Adolf Hitler contra los judíos europeos en la década de 1940. Sin embargo, durante décadas, la masacre del pueblo armenio pasó casi inadvertida. Los juicios por crímenes de guerra —los primeros en la historia— se llevaron a cabo después de la ocupación aliada en Turquía, pero fueron abandonados frente a la resistencia turca. En agosto de 1939, mientras se preparaba para invadir el oeste de Polonia, Hitler reflexionó a sus generales que el líder mongol «Genghis Khan tenía bajo su consciencia la muerte de mujeres y hombres y, aun así, tenía el corazón tranquilo. La historia solo ve en él un gran constructor de estados.»

Y al señalar sus instrucciones a las unidades asesinas de la Cabeza de la Muerte para «matar sin misericordia a hombres, mujeres y niños de raza o idioma polaco», Hitler pronunció algunas de las palabras más estrepitosas de la historia de los genocidios: «¿Quién, después de todo, habla hoy día de la aniquilación de los armenios?»¹

Afortunadamente, la pregunta retórica de Hitler no se puede formular sensatamente en la actualidad, excepto en Turquía. En las últimas cuatro décadas, un movimiento creciente de concien-

tización, disculpa y restitución ha arraigado la catástrofe armenia como uno de los tres genocidios clásicos del siglo XX. No fue el primer genocidio del siglo, como a menudo se alega. El «terror del caucho» —en el Congo actual— estaba en marcha a medida que se acercaba el siglo, y la destrucción germana del Herero precedió al asalto turco a los armenios en más de una década. Pero en escala, por su coordinación central e implementación sistemática, el Holocausto armenio tal vez sea considerado como el primer genocidio verdaderamente «moderno».

Si el comentario sarcástico de Hitler estaría fuera de lugar hoy en día, tampoco podría haberse hecho en el momento del Genocidio armenio. El destino de los «armenios hambrientos» entre los años 1915 y 1917 fue objeto de indignación y movilización masiva en todo el mundo occidental. En los Estados Unidos generó «el primer movimiento internacional de derechos humanos en la historia del país». Según Peter Balakian: «parece que ningún otro asunto internacional de derechos humanos ha preocupado por tanto tiempo a los Estados Unidos», señaló el historiador en su informe sobre el genocidio en *The Burning Tigris*.²

El término «holocausto», que la mayoría de la gente asocia con el Genocidio judío en manos de los nazis, parece haber sido utilizado primero en un contexto internacional para describir el sufrimiento armenio —por *The New York Times* en 1895, durante una gran ronda de masacres que precedió al genocidio de 1915-1917. Además, tanto por representantes estadounidenses como alemanes que estaban en aquella época en Turquía— desde el embajador Henry Morgenthau y su red de cónsules, hasta misioneros y alemanes que eran empleados del ferrocarril Berlín-Bagdad, reunieron motones de declaraciones de testigos oculares e imágenes fotográficas que todavía perduran en nuestra conciencia un siglo después. En la indignación sentida por estos espectadores, y sus estrategias multifacéticas para difundir las noticias al mundo exterior, se observa el comienzo de la era moderna del activismo por los derechos humanos.

ORÍGENES DEL GENOCIDIO ARMENIO

TRES FACTORES CLAVE dieron forma a la tragedia armenia: por un lado, el declive del Imperio otomano que provocó la desesperación y la humillación entre los aspirantes a modernizadores revolucionarios, y, en consecuencia, su reacción violenta.³ Por otro lado, la posición vulnerable de los armenios en el reino otomano y, por último, el estallido de la Primera Guerra Mundial, la guerra más catastrófica de la historia hasta ese momento, que enfrentó a Turquía con la invasión aliada al oeste —en Gallipoli— y con los rusos en el noreste.

Los armenios son un pueblo milenario que habita la región del sur del Cáucaso desde hace aproximadamente 3.000 años. Fueron cristianizados a comienzos del primer milenio y se enorgullecen de haber preservado su fe después de siglos de dominación imperial, sobre todo tras el aplastamiento de su estado independiente por los musulmanes mamelucos en 1375. A fines del siglo XIX, constituían la mayor población no musulmana en el corazón de Anatolia.⁴ En muchos aspectos, su posición bajo el dominio otomano puede ser, y ha sido, comparada con la de los judíos europeos antes de convertirse en un estado.

Aislados de la corriente principal por sus creencias religiosas, marginados política y económicamente, tanto los armenios urbanos como los judíos encontraron, no obstante, un lugar en la economía y en el poder del país. La cultura armenia, al igual que la judía, destinó grandes recursos a la educación. Por esta razón, los representantes de ambos grupos pudieron ascender a buenas posiciones en política y a importantes profesiones, incluso cuando el estado les privó formalmente de sus derechos. Por consiguiente, tanto armenios como judíos fueron vistos con envidia y recelo en el conjunto de la sociedad.⁵ En la era moderna del nacionalismo liberal, ambos grupos obtuvieron garantías políticas y culturales. En el caso armenio, sin embargo, estos fueron más retóricos que sustanciales, e incluso la palabrería fue demasiado

para los componentes otomanos más reaccionarios, que tarde o temprano se unieron detrás de un plan exclusivista y ultranacionalista.

La humillación es uno de los mayores estímulos psicológicos que lleva a la violencia, incluida la violencia masiva y el genocidio. Las últimas décadas del Imperio otomano constituyeron una cadena casi ininterrumpida de humillaciones para sus gobernantes y poblaciones musulmanas. De hecho, el imperio estaba en declive desde que sus ejércitos fueron repelidos en la puerta de Europa occidental, en Viena, en 1688. «Además de la pérdida de Grecia y también de Egipto, en los primeros veintinueve años del siglo XIX, los otomanos habían perdido el control de Besarabia, Serbia, Abaza y Mingrelia». En 1878, el imperio «renunció a su posesión o soberanía legítima sobre Bosnia y Herzegovina, Bulgaria, Kars, Ardahan y Chipre. Solo con las pérdidas de ese año se comprende un tercio del territorio otomano y el 20% de los habitantes de todo el imperio.»⁶

En los primeros años del siglo XX, el Imperio se adentró en un colapso absoluto. En 1908, Bulgaria declaró su independencia, y Creta también fue perdida. Un día después, Austria anexionó los territorios de Bosnia y Herzegovina. Italia se apoderó de Libia en 1912. Al año siguiente, Albania y Macedonia se separaron. Para resumir estos desastres, Robert Melson señaló que «de un área total de unos 1.153.000 millas cuadradas y de una población de aproximadamente 24 millones, en 1911 los turcos habían perdido unas 424.000 millas cuadradas y 5 millones de personas».⁷ En 1913, solo una estrecha franja de territorio europeo permaneció a su alcance. Estos múltiples golpes al poder otomano y a su orgullo han sido notablemente sintetizados por el autor turco Taner Akçam, quien escribe sobre «la lenta pero continua desintegración del gran imperio, las derrotas militares en las guerras que continuaron a lo largo de los años, la pérdida de decenas de miles de personas, una sociedad cuya dignidad fue despreciada junto con la constante pérdida de autoestima, abrumada por las imágenes de una gran historia, fantasías sobre una recreación del

pasado, el estallido terminal de estos sueños y la incapacidad de absorber e integrar estas numerosas contradicciones».

En medio de este caos socioeconómico, los gobernantes otomanos eran predeciblemente hipersensibles a la «interferencia exterior europea» en los asuntos imperiales. Tal implicación había comenzado con la campaña imperial en la Bulgaria otomana entre 1875 y 1876, cuando el político británico —luego primer ministro— William Gladstone protestó contra las atrocidades cometidas a los búlgaros, en su mayoría cristianos. El tema correligionario continuó cuando tanto Gran Bretaña como Rusia buscaron aumentar su influencia en Anatolia defendiendo a la población armenia del imperio.⁹

Como resultado, y fatalmente, los armenios —que previamente habían disfrutado el estatus de «millet» —Comunidad minoritaria reconocida— dentro del imperio, a pesar de la discriminación dirigida contra ellos¹⁰— llegó a ser vista como una población subversiva alineada con los enemigos mortales de los otomanos. Las sospechas aumentaron con el advenimiento de un pequeño número de sociedades revolucionarias armenias, que formaban parte de un «renacimiento armenio» más amplio —*Zartonk*— y que cobró impulso en la segunda mitad del siglo XIX. Este renacimiento estaba «marcado por el regreso de cientos de estudiantes armenios otomanos que venían de realizar estudios en Europa inspirados por ideas románticas y liberales; el uso de la lengua vernácula como lengua escrita, el desarrollo de la prensa armenia en las principales ciudades y el establecimiento de numerosas escuelas en ciudades provinciales e incluso en aldeas».¹¹ Estas sociedades, como el pequeño número de partidos políticos armenios que se movilizó posteriormente, exigían la plena igualdad de los armenios dentro del imperio. Ocasionalmente estos grupos políticos recurrieron a las potencias externas para su protección y apoyo. Aun así, estas acciones despertaron la hostilidad de los nacionalistas musulmanes y provocaron finalmente reacciones violentas.

La inestabilidad imperial y el surgimiento de un nacionalismo armenio provocaron una ola de masacres a gran escala, que se extendió por todos los territorios de mayoría armenia. Entre 1894 y 1896, «En Turquía el mapa de Armenia se incendió. De Constantinopla a Trebisonda y de Van a Diyarbakir, y en toda la llanura central u oriental de Anatolia, donde se encontraba la Armenia histórica, se desencadenó la matanza y el saqueo.»¹²

Vahakn Dadrian, el principal historiador del Genocidio armenio, considera las matanzas de 1894 a 1896 como «un caso de prueba para la viabilidad política, la aceptación del resto del mundo de la promulgación por parte de las autoridades centrales del asesinato masivo organizado por una nacionalidad discordante».¹³ Los asesinatos fueron, sin embargo, más selectivos de lo que sería posteriormente en la conflagración de 1915-1917. Entre otras cosas, mostraban un carácter genocida pronunciado, concretamente hacia los hombres armenios que estaban en «edad de batalla».¹⁴ De manera general, los niños y las mujeres quedaron fuera del asesinato absoluto, aunque muchos murieron y muchas mujeres sufrieron gravemente ataques sexuales. Además, la dirección del estado central era más difícil de distinguir de lo que sería posteriormente entre 1915 y 1917. Según Donald Bloxham, el papel principal lo desempeñaron los «líderes religiosos musulmanes, estudiantes y hermandades, aunque también participaron muchos musulmanes ordinarios, especialmente kurdos.»¹⁵ Sin embargo, entre 80.000 y 200.000 armenios fueron asesinados durante el gran progromo.¹⁶

Los homicidios provocaron una humillación internacional generalizada. Los representantes armenios solicitaron protección y garantías civiles al Tribunal otomano. «La lista de demandas armenias era amplia y elemental», según Balakian, incluía «impuestos justos, garantías de libertad de conciencia, el derecho de reuniones públicas, igualdad ante la ley, protección de la vida, de la propiedad y del honor (la protección de las mujeres)».¹⁷ Se emitieron garantías retóricas, pero estas declaraciones aumentaron las percepciones de los armenios como una minoría obstinada y arrogante.

En 1908, la Sublime Puerta fue derrotada en la revolución de los Jóvenes Turcos, conducida por un grupo de militares modernizadores. Los armenios se unieron a muchos otros pueblos del Imperio para dar la bienvenida a las transformaciones. En el primer sonrojo provocado por el entusiasmo posrevolucionario, «una ola de efusiones fraternales entre cristianos otomanos y musulmanes barrió el imperio».¹⁸ Parecía que había lugar para todos, una vez eliminado el despotismo. De hecho a los cristianos —junto con los judíos y otras minorías religiosas— se les concedieron plenos derechos constitucionales.¹⁹

Desafortunadamente, como suele ser en el caso de muchos movimientos revolucionarios, los nuevos gobernantes otomanos —agrupados bajo el denominado Comité de Unión y Progreso, CUP— se dividieron en facciones liberal-democráticas y autoritarias. El nuevo régimen político era guiado por un «florecente nacionalismo étnico —aún existente en el Islam— mezclado con un chauvinismo paranoico tardoimperial».²⁰ Su principal ideólogo fue Ziya Gökalp, cuyo «Panturquismo estaba ligado a un grandioso nacionalismo romántico y una ‘mística’ visión de sangre y raza».²¹ Dentro del CUP, en medio del «colapso económico y estructural» nació la visión de un imperio renovado, un imperio que uniría a todos los pueblos turcos y se extendería desde Constantinopla hasta Asia central. Esta visión, sin embargo, excluía a las minorías no musulmanas, como los armenios.²²

En enero de 1913, a raíz de las devastadoras derrotas de los Balcanes del año anterior, la facción extremista del CUP lanzó un golpe contra los moderados y tomó el poder. El nuevo triunvirato gobernante presidido por el Ministro de Interior, Talat Pasha, el Ministro de Guerra, Enver Pasha y el ministro de Marina, Jemal Pasha, estableció una dictadura de facto. Bajo el encabezamiento de la Organización especial del CUP, el triunvirato planearía y supervisaría el Genocidio del pueblo armenio, y los afiliados a la Organización especial actuarían como organizadores en segundo plano.²³

GUERRA, MASACRE Y DEPORTACIÓN

Parece que se está llevando a cabo una campaña de exterminio racial con el pretexto de una represalia contra la rebelión.

Embajador Morgenthau ante el Secretario de Estado de los Estados Unidos, 16 de julio de 1915.

ANTERIORMENTE, VIMOS QUE una situación de guerra total se vuelve esencial para la perpetración de un genocidio. La matanza de los armenios es un ejemplo paradigmático. La extrema ideología nacionalista de la facción del CUP bajo el mandato de Talat, Enver y Jemal se extendió por todo el país, una vez Turquía estuvo enfrentada en dos bandos: por la invasión aliada de la península de los Dardanelos —destinada a abrirse camino a través del estrecho hacia el Mar Negro y conquistar Constantinopla— y, también, por la movilización de las fuerzas rusas en la frontera noreste. Desde entonces, las autoridades turcas han justificado su negación al Genocidio armenio remitiéndose a una atmósfera de emergencia y caos generalizado. No hay razón para aceptar estas justificaciones como pretexto para el aniquilamiento de los armenios otomanos, pero tampoco hay razón para obviar el papel desencadenante de la guerra en el exterminio de dos tercios de la población armenia.²⁴

En abril de 1915, justo cuando los aliados estaban a punto de llevar a cabo la invasión de los Dardanelos, el ejército turco lanzó un ataque contra los armenios de la ciudad de Van, que eran vistos como traidores partidarios del enemigo ruso. Este enfrentamiento guarda escenas que se han convertido en verdaderos mitos nacionales, los armenios de Van organizaron una apremiada resistencia que pudo defenderse del ataque turco durante semanas. Finalmente, fueron derrotados y la fuerte resistencia proporcionó la «excusa» para imponer el holocausto a gran escala contra el pueblo armenio, con la justificación declarada de eliminar a una población que simpatizaba con el Ejército ruso que, en aquel en-

tonces, luchaba contra los otomanos en el este de Anatolia. Como dijo un joven turco, Behaeddin Shakir, a un delegado del partido a comienzos de abril de 1915: «todos nosotros tenemos el deber de llevar a cabo, en términos amplios, la realización del notable proyecto de acabar con la vida de los armenios que durante siglos han ido constituyendo una barrera para el progreso de la civilización del imperio».²⁵

El genocidio estuvo acompañado, y hasta cierto punto presagiado, de atrocidades contra otras poblaciones cristianas del imperio, particularmente griegos y asirios. Se puede argumentar que estas campañas formaban parte de un genocidio turco más amplio contra todos los «cristianos indígenas» del estado otomano, tal como los describió Talat Pasha. El historiador Donald Bloxham se refiere a «un chauvinismo anticristiano general» en el cual «los ciudadanos cristianos y de la Entente fueron elegidos como objetivos colectivos».²⁶ Thea Halo también se ha pronunciado sobre el sufrimiento de los cristianos griegos y asirios²⁷, pero es en la actualidad cuando estos grupos étnicos están teniendo un interés académico significativo.

EL CURSO DEL GENOCIDIO

EL 24 DE ABRIL de 1915, en un acto clásico de «eliticidio» en Constantinopla y otras ciudades importantes, cientos de notables armenios fueron arrestados y encarcelados. Posteriormente gran parte de la población fue asesinada, torturada u obligada a trabajar hasta la muerte en lugares aislados. Hasta el presente, los armenios de todo el mundo rememoran el 24 de abril como el «Día de Conmemoración del Genocidio». A este acto le siguieron una serie de asaltos coordinados en zonas en que los armenios eran mayoría, algunas poblaciones costeras se salvaron, pero fueron atacadas tiempo después.

La fase inicial de los asaltos consistió en un genocidio claramente definido contra los hombres armenios. Al igual que el eliticidio de

mayo de aquel año, estos asesinatos tenían como objetivo despojar a la comunidad armenia de aquellos que pudieran movilizarse para defenderla. En todos los territorios armenios, se reclutaron hombres en «edad de batalla» que no estaban ya en el Ejército otomano. En la cuenta imperecedera del embajador estadounidense Henry Morgenthau, los armenios «fueron despojados de todas sus armas y transformados en trabajadores», y luego fueron forzados a trabajar hasta la muerte. En otros casos, se aplicaron medidas más directas: «se convirtió en una práctica casi general dispararles a sangre fría».²⁸ Para julio de 1915, unos 200.000 hombres armenios habían sido exterminados,²⁹ cosa que redujo a la comunidad restante «a una condición de impotencia casi total, por lo tanto en una presa fácil para la destrucción».³⁰

Las autoridades del CUP recurrieron a la destrucción del resto de la población armenia. El ejecutivo aprobó una «Ley de Deportación Temporal» y una «Ley Temporal de Confiscación y Expropiación».³¹ A los armenios que sobrevivieron se les dijo que serían transferidos a refugios seguros. No obstante, como escribió Morgenthau, «el verdadero propósito de la deportación es el robo y la destrucción. Es realmente un nuevo método de masacre. Cuando las autoridades turcas dieron las órdenes para estas deportaciones, simplemente estaban dando la sentencia de muerte a toda una *raza*. Ellos son conscientes de esto y, en sus conversaciones conmigo, no muestran ningún interés para poner fin a estas atrocidades».³² Las estructuras burocráticas modernas y las tecnologías de comunicación, especialmente el ferrocarril y el telégrafo, fueron fundamentales para el proyecto del CUP.

El modelo de deportación fue constante en todas partes del imperio, con una importante coordinación central. Los pregoneros convocaban a las poblaciones armenias para reunir las en su ciudad más cercana, donde se les informaba que serían deportadas en breve. Una semana era el tiempo asignado para recoger sus pertenencias frenéticamente para el viaje y vender todo aquello que podían a precios muy bajos. Muchas escenas recuerdan a la deportación

de los judíos hacia los campos de concentración, ya que las poblaciones locales estaban tristemente ansiosas por aprovecharse de la miseria y el despojo de los armenios. «La escena me recordó a los buitres lanzándose sobre sus presas», escribió el cónsul estadounidense Leslie Davis. «Fue una verdadera fiesta turca y todos los verdugos salieron con su atuendo de gala para festejar y divertirse por las desgracias de los demás. Para muchos fue la oportunidad de hacerse realmente ricos».³³

El saqueo y el pillaje fueron acompañados por una campaña concertada para destruir el patrimonio cultural armenio. «Los monumentos e iglesias armenios fueron dinamitados, los cementerios fueron arados y convertidos en campos de maíz y trigo, y los barrios armenios de las ciudades fueron derribados y utilizados para leña y chatarra, u ocupados y renombrados».³⁴ Entonces la población armenia fue llevada a pie o en algunos casos enviada en tren a los yermos del desierto de Deir el-Zor en la lejana Siria, en condiciones que garantizaban la muerte de miles de personas en el camino.

Las tribus kurdas se lanzaron al pillaje y a la matanza, pero la principal fuerza movilizada de asalto para asesinatos en masa fueron los *chétés*, bandas de convictos violentos que habían sido liberados primeramente para luchar contra los rusos, y posteriormente desplegados por decenas de miles para exterminar a los armenios. Al igual que con las unidades paramilitares serbias desencadenadas en la guerra de Bosnia en la década de 1990, los organizadores del genocidio creyeron que la utilización de tales fuerzas «permitiría al gobierno desviar su responsabilidad, en caso de que el número de muertos aumentara, siempre podrían decir que las cosas estaban fuera de control y que era resultado de ‘los grupos de bandoleiros’».³⁵

Los ataques contra la población restante: niños, mujeres y ancianos, que fueron deportados en caravanas, dieron lugar a escenas infernales. Los armenios, en este trayecto, eran controlados por un gran número de soldados, *chétés*, merodeadores turcos y campesinos kurdos. «Todo el curso del viaje se convirtió en una lucha

constante con los habitantes musulmanes», escribió Morgenthau: cuando lograban fugarse, encontraban nuevas atrocidades en las aldeas musulmanas. Aquí los rudos turcos se lanzaban sobre las mujeres, dejándolas muertas u otra veces enloquecidas o dementes. Con frecuencia, cualquiera que cayera en el camino era golpeado en el acto con una bayoneta. Cientos de armenios comenzaron a morir de hambre y sed. Incluso cuando llegaban a algún río, los musulmanes, para atormentarlos, no les permitían beber».³⁶

«En unos días», según Morgenthau, «lo que había sido una procesión de seres humanos se convirtió en una tropa de esqueletos cubiertos de polvo, voraces buscando restos de comida, comiendo cualquier despojo que se cruzara en su camino, enloquecidos por las horribles vistas que llenaban cada hora de su existencia, hartos de todas las enfermedades que venían acompañadas de adversidades y privaciones, seguían sufriendo los látigos, palos y bayonetas de sus verdugos».³⁷

En miles de casos, los aldeanos secuestraron niños y mujeres. Las mujeres se mantuvieron como sirvientas y esclavas sexuales, mientras que los niños eran convertidos al islam y criados como «turcos». Un joven superviviente describió como su grupo era trasladado a un campo, mientras se corría la voz a la población local: «quien quiera una mujer o niño, venga a buscarlo». «Albert contaba que la gente venía y se llevaba a quien quería, comparaba la escena con las ovejas que se vendían en una subasta».³⁸

LA HISTORIA DE UNA MUJER: VERGEEN

EN 1975, UNA armenio-estadounidense llamada Virginia (Vergeen) Meghrouni murió a la edad de 73 años. Antes de su muerte dejó una copia de sus memorias a Mae Derdarian, la hija de una mujer que había conocido en su exilio en Siria, donde comenzaron una amistad. Derdarian publicó las memorias de Meghrouni como un libro, *Vergeen: A Survivor of the Armenian Genocide*, en 1996.³⁹

Vergeen creció en Kayseri, una ciudad mediana ubicada en el centro de Turquía, donde los cristianos, tanto armenios como griegos, constituían un tercio de su población. Durante décadas, los armenios de esta ciudad experimentaron restricciones en el uso de su idioma, pero no obstante fueron «los líderes de la ciudad en la industria, los negocios y las actividades culturales». En la infancia, Vergeen perdió tanto a su padre como a su hermana, pero su padre le dejó un generoso seguro de vida, para que su madre y ella viviesen cómodamente. Vergeen asistió a una escuela dirigida por franceses. A la edad de 8 años, fue prometida por tradición con un hombre armenio mucho más mayor que ella, Armen, que había emigrado a los Estados Unidos antes del brote de la Primera Guerra Mundial.

Cuando llegó la guerra, los estimados maestros franceses de Vergeen fueron repatriados a Francia, en aquel entonces el enemigo de Turquía. Todos los varones armenios físicamente aptos de Kayseri fueron reclutados en brigadas de trabajo del ejército, «por lo general sin comida y en condiciones extremadamente insalubres». «Con los defensores de la comunidad armenia fuera del país, el gobierno montó brutales búsquedas de armas ocultas y municiones en los hogares armenios, ejecutando a cualquier persona atrapada con un arma. Todas las escuelas armenias fueron cerradas. Circularon rumores de que el gobierno planeaba deportar a todos los armenios de Turquía».

Los rumores se convirtieron rápidamente en hechos. El 15 de junio de 1915, aparecieron avisos alrededor de Kayseri ordenando a los armenios que «dejaran todas sus pertenencias. ‘Cierre sus tiendas y negocios. Tienes diez días para cumplir con este ultimátum’». La madre de Vergeen consideró en convertirse al islam para evitar la deportación, pero la joven Vergeen exigió a su madre que mantuviera el rumbo y aceptara la expulsión en lugar de la conversión. «Durante los siguientes meses, mi insoportable insistencia de dejar Kayseri me atormentó. ¿Por qué no escuché a mamá? ¿Por qué no nos quedamos con algunos de los otros que pretendían adoptar el islam?»

Uniéndose a la caravana armenia para salir de la ciudad, Vergeen se encontró «alborotada al principio por toda la emoción». Su entusiasmo se evaporó rápidamente. La caravana pasó por un campamento de refugiados donde «podimos ver que la disentería era lasciva. Muchos de los jóvenes y ancianos estaban encorvados o tendidos afuera de sus tiendas, gimiendo en una agonía dolorosa. Más adelante, vimos niños sin supervisión entrando y saliendo de una tienda de campaña, con sus rostros cubiertos de insectos, gritando por las madres que se fueron hace mucho tiempo».

La caravana avanzó, empujada por guardias viciosos, hostigada y atacada por civiles turcos y kurdos. Como en otras partes, los hombres restantes al principio fueron separados y trasladados para su asesinato. Los niños, las mujeres y los ancianos estaban casi indefensos frente a los ataques de guardias y civiles, que enumeraban la violación y la matanza entre su repertorio genocida. «Semana tras semana, nuestra caravana avanzó, aunque estaba entumecida y endurecida, no podía soportar contemplar las espantosas miradas, pensando que podríamos ser mamá y yo algún día. Los cadáveres en descomposición a menudo estaban esparcidos por todo el terreno, algunos medio devorados por perros y lobos, otros con los enormes estómagos acuchillados por soldados carroñeros que buscaban liras ingeridas [dinero turco]. Los gemidos lastimosos de los moribundos y el hedor de aquellos muertos hace mucho tiempo asaltaron el aire por millas».

Pasaron por la «miserable» Katma en Turquía, luego por Aleppo en Siria y, finalmente, llegaron a Ras-al-Ayn, un sitio donde tiempo después se despojó el sufrimiento armenio. Sin embargo, Ras-al-Ayn fue un verdadero refugio durante un tiempo. La madre de Vergeen había logrado guardar algo de dinero que les permitió comprar alimentos por primera vez en semanas. Tuvieron la suerte de sobrevivir a una epidemia de tifus que azotó el campamento en otoño de 1915.

Después de cuatro meses, los soldados turcos invadieron el campamento y reunieron a los habitantes que quedaban, apaen-



Las mujeres y niños armenios sufrieron horribles atrocidades durante las deportaciones; la minoría que se refugió a menudo estaba al borde de la muerte por inanición, heridas y agotamiento.

Fuente: María Jacobsen / Cortesía de Karekin Dickran, colección de archivos danés-armenia.

temente para ser exterminados. Pero un beduino árabe que se encontraba en el campamento contempló a Vergeen. El hombre expresó su deseo de llevarla como sirvienta a su casa. Una mujer armenia imploró a Vergeen que aceptara la oferta, con la condición de que la mujer, la madre de Vergeen y otros armenios también la acompañaran. La chica aceptó el trato. Vergeen, rebautizada como Noura, comenzó su nueva vida como sirvienta en la casa beduina de Yousuf y su esposa Aneche.⁴⁰ Su cara estaba tatuada a la manera de las mujeres beduinas, marcas que ella extripó quirúrgicamente tiempo más tarde.

Al principio, las cosas parecían tolerables, pero después la tragedia asechó. Yousuf, irritado por las bocas extra que tenía que alimentar, pidió el asesinato de la madre de Vergeen fuera del campamento beduino. «Días más tarde, descubrí los detalles. ¡Oh, mamá! Una furia explosiva surgió de mis entrañas. En ese momento quería venganza, [pero] todo lo que pude hacer fue llorar». Aquel trauma continuó durante mucho tiempo. Aunque Yousuf por lo general la trataba bien, él seguía considerando a Vergeen como su propiedad. Un día la llamó fuera del campamento y la violó, «condenándome con una mancha indeleble en el alba de mi vida».

Después de un intento fallido de fuga, Vergeen finalmente logró escabullirse del campamento mientras la esposa de Yousuf estaba trabajando. Bajando primero en una estación de ferrocarril de carrera extranjera, Vergeen pasó el resto de la guerra en un hospital en Alepo. Las autoridades sirias concedieran un estatuto de refugiado para todos los armenios deportados. Después de la guerra, Vergeen pudo retomar el contacto con Armen, el que había sido su prometido años antes, en los Estados Unidos. Viajó en tren a Port Saíd, ubicado en Egipto, y en noviembre de 1920 en un buque de carga británico se fue a Nueva York. En enero de 1921, ella y Armen finalmente se casaron. La familia se mudó al sur de California, donde Vergeen vivió el resto de su vida y donde pudo escribir sus memorias sobre los horrores y trastornos que formaban parte de su pasado.

EL DESTINO DEL RESTO DE ARMENIOS

PARA AQUELLOS QUE no fueron secuestrados, la deportación generalmente significaba exterminio, tal como pretendían las autoridades turcas. Morgenthau citó un *chété* que comenzó con 18.000 personas y llegó a su destino con 150 sobrevivientes, todos niños y mujeres. Encima el estado de los sobrevivientes era tal que a menudo morían a los pocos días de alcanzar el refugio. J.B. Jackson, cónsul de los Estados Unidos en Alepo escribió la llegada de más de 300 mujeres a Ras al-Ayn, en ese momento la estación más al este a la que llegaba el ferrocarril de Bagdad, completamente desnudas, con el cabello al aire como bestias salvajes, y después de haber viajado seis días a pie bajo el ardiente sol del desierto. La mayoría llegó a Alepo unos días después, y algunas de ellas se dirigieron personalmente al consulado donde exhibieron sus cuerpos quemados como el color de una aceituna verde, la piel se les despegaba en grandes manchas, y muchas de ellas tenían cortes en la cabeza y heridas en el cuerpo, como resultado de las terribles palizas infligidas por los kurdos.⁴¹

En 1917, más de la mitad de los armenios otomanos habían sido exterminados en los trayectos descritos. Pero este no fue el final, porque las masacres a gran escala continuaron. En los últimos meses de la Primera Guerra Mundial, Turquía cruzó la frontera rusa y ocupó partes considerables de la Armenia rusa. Allí, según el historiador Vahakn Dadrian, «el motor genocida de destrucción desatado por los Jóvenes Turcos se activó una vez más para castigar y destruir a la otra mitad de la población armenia que vivía más allá de las fronteras establecidas del Imperio otomano. Según fuentes soviéticas y armenias, en cinco meses de conquista y ocupación turcas murieron unos 200.000 armenios de la región».⁴² Llegados a este punto, el asesinato no se llevo de manera parcial. «Al mismo tiempo, los armenios atacaron a la población civil turca en diferentes ciudades y pueblos, masacrando a sus ciudadanos y haciendo todo el daño que podían. Habiendo sobrevivido al gran exterminio, algunos de los irregulares armenios intentaron vengar

las atrocidades de 1915». ⁴³

EL DESPUÉS

LA DERROTA DE TURQUÍA en la Primera Guerra Mundial supuso un colapso generalizado en todo el país y su posterior ocupación por parte de los aliados, que ofrecieron a los supervivientes aménos una oportunidad para su autodeterminación nacional. En 1918, se declaró la República Independiente de Armenia ubicada en la parte suroeste de Transcaucasia, un territorio históricamente armenio que había estado bajo soberanía rusa desde principios del siglo XIX. Al presidente estadounidense Woodrow Wilson se le otorgó el derecho de delimitar la frontera de la nueva Armenia, que fue formalizada en el Tratado de Sèvres en 1920. Ese mismo año, Wilson supervisó los límites geográficos para el nuevo país que incluía partes de la Armenia otomana histórica en el este de Anatolia.

Turquía, sin embargo, organizó una rápida recuperación política tras su abyecta derrota militar. El nuevo líder, Mustafa Kemal —conocido como Atatürk, «el padre de los turcos»—, rápidamente renunció al Tratado de Sèvres y declaró en una comunicación secreta que era «indispensable que Armenia fuera aniquilada política y físicamente». ⁴⁴ El régimen kemalista invadió y rápidamente reconquistó seis de las antiguas provincias otomanas que habían sido otorgadas a la Armenia independiente bajo Sèvres. Finalmente, lo que había quedado de la Armenia independiente fue absorbido por la Unión Soviética. Tras un breve período de cooperación con los nacionalistas armenios, los soviéticos tomaron el control total del país en 1921. De esta forma, Armenia se incorporó a la República Federativa Socialista Soviética de Transcaucasia (TSFSR) en 1922 y, en 1936, se creó una República Socialista Soviética de la Armenia separada.

En el ínterin de 1918 y 1920, entre el colapso otomano y la ascendencia del régimen nacionalista de Atatürk, y ante la insistencia de los aliados, que ya en 1915 contemplaron el desmembramiento del país, acusaron a los gobernantes de los Jóvenes Turcos de «crí-

menes contra la humanidad», el nuevo gobierno turco llevó a cabo una serie de juicios contra los acusados de dirigir e implementar el Genocidio armenio.

En abril de 1919, el Tribunal Internacional declaró que «el desastre que visitaba a los armenios no era un evento local o aislado. Fue el resultado de una decisión premeditada tomada por un organismo central. Las inmolaciones y los abusos que tuvieron lugar se basaron en órdenes orales y escritas emitidas por el gobierno central».⁴⁵ Más de un centenar de antiguos funcionarios del CUP fueron acusados y la mayoría fueron transferidos a la custodia británica en la isla de Malta. Una parte de estos acusados fue condenada, Talaat, Enver y un par de líderes más fueron condenados a muerte. Sin embargo, no estaban bajo la custodia de los aliados y, al final, solo pudieron ejecutar tres figuras relativamente menos importantes. El sentimiento nacionalista que engendró la revolución de Atatürk se oponía firmemente a los juicios, y frente aquella contrariedad consentida por los aliados, el ímpetu por la justicia comenzó a flaquear. «En consecuencia, las sentencias se debilitaron, ya que el tribunal se abstuvo de dictar certámenes de muerte y concluyó que la mayoría de los acusados solo eran ‘culpables de robo, saqueo y enriquecimiento personal a expensas de las víctimas’».⁴⁶

Décadas más tarde, esta táctica negacionista fue trasladada por los serbios en Bosnia y Herzegovina. Atatürk tomó como rehenes a diferentes británicos de las fuerzas de ocupación. Para Gran Bretaña, que había decidido tiempo atrás llevar a cabo una política «reducción de bajas» en el territorio, esto fue la gota que colmó el vaso.⁴⁷ Ansiosos por asegurar la liberación de sus rehenes y, más generalmente, apaciguar al nuevo régimen de Atatürk, los británicos liberaron a muchos de los turcos que se encontraban bajo su custodia. En julio de 1923, los aliados firmaron el Tratado de Lausana con Turquía, donde no constó ninguna mención hacia la Armenia independiente constituida en Sèvres. Fue una «rendición repugnante, cobarde e infame» según el político británico Lloyd George.⁴⁸ Una vez fue negada de manera formal la justicia, un gran

número de militantes armenios llevaron a cabo su plan de justicia. Los tres principales organizadores del Genocidio murieron en la posguerra: Taalat Pasha en Berlín en 1921, a manos de Soghomon Tehlirian, un sobreviviente armenio que había perdido a su familia durante la guerra. Enver Pasha encabezó una revuelta antibolchevique en Turkestan, en 1922 —en una emboscada «dirigida por un oficial bolchevique armenio»— donde falleció.⁴⁹ Por último, Kemal Pasha, asesinado en Tiflis en 1922.

EL NEGACIONISMO

EN VERANO DE 2003, hice una peregrinación a Gallipoli, en el extremo sur de la Península de los Dardanelos, en la actual Turquía.⁵⁰ Allí, en abril de 1915, las fuerzas aliadas organizaron una invasión destinada a atravesar el estrecho de los Dardanelos, así ocupar Constantinopla y conseguir la retirada de Turquía de la Gran Guerra. Durante nueve meses de ataques constantes desde la estrecha franja de la playa ocupada, con acantilados y barrancos peligrosos, los aliados buscaban infructuosamente llegar al estrecho, pero la implacable resistencia turca detuvo todos sus pasos. Al final, los aliados se retiraron, dejando miles de bajas, principalmente por enfermedad. En la actualidad, sus cementerios se encuentran minuciosamente cuidados, de la misma forma que aquellos donde hay enterradas un gran número de víctimas turcas.

En el caso de que la campaña aliada de Galípoli hubiera tenido éxito, el genocidio contra los armenios no hubiese ocurrido. Pero el exterminio ocurrió, a menos que estuviera de acuerdo con los puntos de vista del autor de una guía de campos de batalla turcos, disponibles en las tiendas de recuerdos en Çannakale al otro lado del estrecho. Según este autor, los armenios eran «súbditos privilegiados del Imperio otomano, que habían sido desleales durante la guerra, después de haber cruzado la frontera rusa y unirse al ejército ruso y luchar contra los turcos. Además, los armenios estaban acumulando armas en un movimiento que pretendía la creación

de un Estado armenio independiente en Turquía. Habían apostado su futuro por la victoria de los aliados y, como los griegos, se regodearon con cada fracaso turco en la guerra. Eran ricos y muchos de ellos manejaban el comercio en toda Anatolia. En efecto, ellos constituían una quinta columna dentro del país. Sus líderes fueron castigados con pena de muerte y el resto de su población fue dirigida hacia el sur del Imperio Otomano, a Siria y Mesopotamia, con el fin de reducir su población. Este acontecimiento más tarde se presentaría al mundo como la llamada ‘masacre turca’ y se convertiría en propaganda negativa contra la moderna República de Turquía por parte de la diáspora armenia». En la mente de este autor, la muerte y la destrucción infligida a los armenios no se constituyen como genocidio o incluso masacre», sino como respuesta necesaria y moralmente justificable a las traiciones de los rebeldes armenios.

El pensamiento de este autor es el ejemplo de la negación clásica del Genocidio armenio, alimentada a la fuerza por el gobierno turco. Como Donald Bloxham resume, Turquía ha «borrado a los armenios de sus libros de historia y ha destruido sistemáticamente su arquitectura y sus monumentos, con el fin de eliminar cualquier vestigio físico de presencia armenia». Además, «la negación del genocidio armenio está respaldada por la fuerza turca estatal que ha inyectado fondos sustanciales a firmas de relaciones públicas y fondos universitarios estadounidenses para proporcionar una defensa astuta y superficialmente plausible de su posición».⁵² Con estos esfuerzos, Turquía consiguió el apoyo de los Estados Unidos, su membresía en la OTAN y su acuerdo de soporte mutuo con Israel.⁵³ Para los Estados Unidos, Turquía fue críticamente importante en la «contención» de la Unión Soviética durante la Guerra Fría. Hoy, sirve como un baluarte secular contra el fermento musulmán-fundamentalista en Oriente Medio. En consecuencia, los líderes militares estadounidenses, así como otros políticos internacionales, han desempeñado un papel clave en la negación del Genocidio armenio.⁵⁴

Sin embargo, durante las últimas décadas, los esfuerzos de negación tanto del gobierno turco como de sus partidarios han tenido un éxito decreciente. «Hoy, veinte países, la mayoría de ellos europeos, reconocen el Genocidio armenio, al igual que el Parlamento Europeo, las Naciones Unidas y la Asociación Internacional de Eruditos del Genocidio».⁵⁵ La acción más destacada fue una resolución de 1998 de la Asamblea Nacional de Francia, con una sola frase que dice «Francia reconoce el genocidio armenio de 1915».⁵⁶ Este acontecimiento provocó fuertes opositores turcos y diferentes amenazas de represalias económicas contra compañías francesas que hacen negocios con Turquía. En abril de 2004, la Cámara de los Comunes canadiense votó para reconocer «la muerte de 1.5 millones de armenios entre 1915 y 1923 como genocidio. Condenó este suceso como un crimen contra la humanidad».⁵⁷

Estados Unidos se resiste a la aceptación desde hace años. Después de numerosas iniciativas frustradas, la Cámara de Representantes en octubre de 2000, parecía preparada para reconocer la tragedia armenia como genocidio y condenar a sus perpetradores. Sin embargo, «minutos antes de que la cámara votara sobre la medida» J. Dennis Hastert, el portavoz, retiró la resolución, y citó «las advertencias del presidente Clinton de que un voto podría dañar la seguridad nacional y, sobre todo, las relaciones con Turquía, un aliado en la OTAN». El portavoz del Consejo de Seguridad Nacional, P.J. Crowley, expresó el alivio de muchos en el gobierno: «aplaudimos la decisión dicha por el portavoz. Fue lo correcto, si miramos los intereses nacionales de Estados Unidos, lo apropiado para la estabilidad en una región volátil y lo conveniente para las relaciones entre Turquía y Armenia».⁵⁸

En Turquía la fachada negacionista comienza hacer grietas. Esto se hace evidente en el valeroso trabajo de Taner Akçam y otros académicos, y está relacionado con el lento acercamiento hacia la minoría kurda del país. En los años setenta y ochenta, el pueblo kurdo estuvo expuesto a horribles persecuciones y a una te-

rrible violencia que, a veces, recuerdan el Genocidio armenio. Este acercamiento hacia los kurdos fue dictado, en gran parte, por el deseo de Turquía de unirse a la Unión Europea (UE). A medida que se fueron afianzando las medidas de democratización, destinadas a allanar el camino del país hacia Europa, parecía posible que se consiguiera el reconocimiento del holocausto contra los armenios. «La historia», declaró el escritor turco Sechuk Tezgul, «está esperando a ese líder turco que honestamente reconozca el mayor crimen de sus antepasados, que se disculpe con el pueblo armenio y que haga todo lo posible para indemnizarlos, material y moralmente ante los ojos del mundo».⁶⁰

NOTAS

- 1 En alemán, «Wer redet heute noch von der Vernichtung der Armenier?». En LANDAU, S. RONNIE, *The Nazi Holocaust*. Chicago, 1994, pp. 403-409. Para más información, véase DADRIAN, VAHAKN N., *The History of the Armenian Genocide: Ethnic Conflict from the Balkans to Anatolia to the Caucasus*, Nueva York: Berghahn Books, 2003.
- 2 PETER BALAKIAN, *The Burning Tigris: The Armenian Genocide and America's Response*, Nueva York: Harper Collins, 2003, p. XIII.
- 3 A lo largo de este capítulo, para mayor comodidad, se utilizará indistintamente a «Turquía» y «Imperio Otomano».
- 4 La reducción del imperio significó que el Imperio otomano se volvió más homogéneo, y la minoría de los cristianos del califato —los armenios, los asirios y los griegos pónicos— se destacaron más prominentemente. Mientras que el Imperio otomano había sido una vez inusualmente diverso, cosmopolita y tolerante, su disolución estimuló a aquellos que anhelaban una patria turca étnicamente «pura».
- 5 Cabe señalar que «solo una pequeña parte de la población caía en la categoría de intermediario, que formaba parte del imaginario colectivo turco. El ochenta por ciento de la población armenia era rural y la mayoría vivía en la misma pobreza extre-

- ma que los kurdos y los turcos ordinarios». BLOXHAM, DONALD, comunicación personal, 31 de agosto de 2005.
- 6 BLOXHAM, DONALD, *The Great Game of Genocide: Imperialism, Nationalism, and the Destruction of the Ottoman Armenians*, Oxford: Oxford University Press, 2005, pp. 30–31.
 - 7 MILLER, DONALD E., Y TOURYAN MILLER, LORNA *Survivors: An Oral History of the Armenian Genocide*, Berkeley, California: University of California Press, 1999, pp. 47. El número de muertos asociados con estos trastornos también fue inmenso, aunque sus parámetros precisos no están claros. Véase el estudio revisionista de MCCARTHY, JUSTIN, *Death and Exile: The Ethnic Cleansing of Ottoman Muslims, 1821–1922*, Princeton, NJ: The Darwin Press, 1995. McCarthy afirma que durante el período bajo consideración, «murieron cinco millones y medio de musulmanes, algunos en guerras, otros perecieron como refugiados de inanición y enfermedad» (pp.1).
 - 8 Taner Akçam, «The Genocide of the Armenians and the Silence of the Turks», en CHORBAJIAN, LEVON Y SHIRINIAN, GEORGE (eds.), *Studies in Comparative Genocide*, Nueva York: St. Martin's Press, 1999, pp. 137.
 - 9 Para una visión general de las acciones y motivaciones de las potencias extranjeras, véase BLOXHAM, *The Great Game of Genocide; and Manoug Somakian, Empires in Conflict: Armenia and the Great Powers, 1895–1920*, Londres: I.B. Tauris, 1995.
 - 10 Entre las medidas discriminatorias se encuentra el llamado «boy collection or *devshirme*», que significaba que los oficiales otomanos tomarían a los niños de sus familias cristianas, los convertirían al islam y los pondrían a trabajar en el servicio militar y civil otomano. BALAKIAN, *The Burning Tigris*, pp. 41.
 - 11 ASTOURIAN, STEPHAN *The Armenian Genocide: An Interpretation* The History Teacher, 23: 2 (February 1990), p. 123.
 - 12 BALAKIAN, *The Burning Tigris*, pp. 59.
 - 13 DADRIAN, *The History of the Armenian Genocide*, pp. 151.
 - 14 Para más información sobre el carácter de género del holocausto armenio, véase JONES, ADAM/Gendercide Watch, «Estudio de

- caso: el genocidio armenio», http://www.gendercide.org/case_armenia.html, de la cual se han adaptado algunos pasajes de este capítulo.
- 15 BLOXHAM, *The Great Game of Genocide*, p. 55.
 - 16 Para el análisis del número de muertos, véase DADRIAN, *The History of the Armenian Genocide*, pp. 153-57.
 - 17 BALAKIAN, *The Burning Tigris*, pp. 58.
 - 18 ASTOURIAN, *The Armenian Genocide*, pp. 129.
 - 19 En abril de 1909, otra matanza de armenios ocurrió en la ciudad de Adana, «sin embargo, esta vez el nuevo gobierno revolucionario decidió actuar y enjuiciar a 34 turcos y 6 armenios por su participación en la lucha comunal». BELL-FIALKOFF, ANDREW, *Ethnic Cleansing*, Nueva York: St. Martin's Griffin, 1999, pp. 150.
 - 20 BLOXHAM, *Correspondencia personal*, 31 de agosto de 2005.
 - 21 BALAKIAN, *The Burning Tigris*, pp. 164.
 - 22 MILLER AND MILLER, *Survivors*, pp. 39.
 - 23 Por ejemplo Bahaeddin Shakir, que dirigió la Organización Especial en las provincias otomanas orientales, escribió en febrero de 1915 sobre la decisión del CUP de que «los armenios que viven en Turquía serán destruidos hasta el final». En cuanto a la organización del asesinato en masa, el gobierno proporcionará las explicaciones necesarias a los gobernadores y a los comandantes del ejército. Los delegados del [CUP] en sus propias regiones estarán a cargo de esta tarea». Citado en ASTOURIAN, *The Armenian Genocide*, pp. 139.
 - 24 En conversaciones con un alto funcionario de la Embajada de Alemania en Constantinopla, Talat Pasha, el Ministro de Interior otomano, declaró —en el resumen del funcionario— que «quería aprovechar la guerra mundial para deshacerse por completo de sus enemigos internos, los cristianos indígenas». Citado en ASTOURIAN, *The Armenian Genocide*, pp. 116.
 - 25 Shakir citado en SUNY, RONALD G., *Looking Toward Ararat: Armenia in Modern History*, Bloomington, IN: Indiana University Press, 1993, pp. 112.

- 26 BLOXHAM, *The Great Game of Genocide*, pp. 71.
- 27 THEA HALO, *The Exclusivity of Suffering: When Tribal Concerns Take Precedence over Historical Accuracy*, unpublished research paper, 2004. Bloxham describe la política adoptada hacia los griegos otomanos desde 1913 hasta 1916 como «una combinación de ingeniería de población y apropiación económica, utilizando boicots, asesinatos, aterrorización y luego deportación.» (*The Great Game of Genocide*, pp. 64). Sin embargo, argumenta que la matanza generalizada de griegos no se produjo hasta 1921-22, después de la invasión griega y la ocupación de grandes partes de Turquía tuvo lugar en un contexto de «guerra de exterminio» que presentaba atrocidades comparativamente generalizadas contra civiles por parte de las fuerzas griegas y turcas. Véase BLOXHAM, *The Great Game of Genocide*, pp. 64, 164.
- 28 HENRY J. MORGENTHAU, *Murder of a Nation*, <http://www.cilicia.com/morgenthau/MorgenTC.htm>.
- 29 MICHAEL MANN, *The Dark Side of Democracy: Explaining Ethnic Cleansing*, Cambridge: Cambridge University Press, 2005, pp. 148.
- 30 DADRIAN, *The History of the Armenian Genocide*, pp. 226.
- 31 DADRIAN, *The History of the Armenian Genocide*, pp. 221-222.
- 32 MORGENTHAU, *Murder of a Nation*.
- 33 Davis quoted in Balakian, *The Burning Tigris*, pp. 234.
- 34 NAIMARK, NORMAN M., *Fires of Hatred: Ethnic Cleansing in Twentieth-century Europe*, Cambridge, MA: Harvard University Press, 2001, p. 41.
- 35 BALAKIAN, *The Burning Tigris*, pp. 182-83.
- 36 MORGENTHAU, *Murder of a Nation*.
- 37 MORGENTHAU, *Murder of a Nation*.
- 38 MILLER AND MILLER, *Survivors*, p. 110.
- 39 DERDARIAN, MAE M., *Vergeen: A Survivor of the Armenian Genocide, based on a memoir by Virginia Meghrouni*, Los Angeles, CA: Atmus Press Publications, 1996.
- 40 Para más información, véase *The Absorption of Armenian Women*

- and Children into Muslim Households As a Structural Component of the Armenian Genocide*, en BARTOV, OMER Y MACK, PHYLLIS, *In God's Name: Genocide and Religion in the Twentieth Century*, Nueva York: Berghahn Books, 2001, pp. 209–21.
- 41 MILLER AND MILLER, *Survivors*, pp. 119.
- 42 DADRIAN, VAHAKN N., *The Comparative Aspects of the Armenian and Jewish Cases of Genocide: A Sociobistorical Perspective*, en Alan S. Rosenbaum, ed., *Is the Holocaust Unique? Perspectives on Comparative Genocide*, Boulder, CO: Westview Press, 1998, pp. 127–28.
- 43 BALAKIAN, *The Burning Tigris*, pp. 320.
- 44 BALAKIAN, *The Burning Tigris*, pp. 328. Ataturk afirmó que los armenios asesinados eran «víctimas» de intrigas extranjeras «y culpables de abusar de los privilegios que se les otorgaron».
- 45 Citado en Gary Jonathan Bass, *Stay the Hand of Vengeance: The Politics of War Crimes Tribunals* (Princeton, NJ: Princeton University Press, 2000), pp. 127.
- 46 Balakian, *The Burning Tigris*, pp. 341. Para más información, véase DADRIAN, VAHAKN, *The Turkish Military Tribunal's Prosecution of the Authors of the Armenian Genocide*, *Holocaust and Genocide Studies*, 11: 1 (1997).
- 47 BASS, *Stay the Hand of Vengeance*, pp 136.
- 48 George quoted in Bass, *Stay the Hand of Vengeance*, pp. 144.
- 49 BALAKIAN, *The Burning Tigris*, pp. 345.
- 50 Mírese la galería de fotos de los campos de batalla: <http://adamjones.freesevers.com/turkey2003.htm>. La película de Peter Weir, *Gallipoli*, es una buena representación de los acontecimientos desde el punto de vista de los soldados australianos.
- 51 ASKIN, MUSTAFA, *Gallipoli: A Turning Point*, Çanakkale: Mustafa Askin, n.d., pp. 40.
- 52 Bloxham, *The Great Game of Genocide*, pp. 211, 228.
- 53 Sobre la relación turco-israelí, véase AURON, YAIR *The Banality of Denial: Israel and the Armenian Genocide*, Nueva Brunswick, NJ: Transaction Publishers, 2003. Cabe destacar que muchos eruditos judíos en Israel y los Estados Unidos han trabajado diligen-

- temente para reconocer y explorar el genocidio armenio, y su paralelismo con el holocausto nazi contra los judíos.
- 54 La tendencia comenzó desde el principio. Colby Chester, almirante de los Estados Unidos, escribió en 1922 en *The New York Times Current History*: «Los armenios fueron trasladados de las regiones inhóspitas donde no eran bienvenidos y no podían prosperar hasta las partes fértiles de Siria, donde el clima es tan benigno como en Florida y California, donde los millonarios de Nueva York viajan cada año para la salud y la recreación. Y todo esto se hizo a costa de dinero y esfuerzo». Citado en BALAKIAN, *The Burning Tigris*, pp. 376.
 - 55 BALAKIAN, PETER, correspondencia personal, 11 de septiembre de 2005.
 - 56 El Parlamento francés reconoce el genocidio armenio de 1915, desde el 29 de mayo de 1998. Sin embargo, «la redacción de la resolución fue deliberadamente diseñada para eliminar cualquier sugerencia de la responsabilidad del estado turco moderno por el genocidio, de hecho, en la breve declaración de reconocimiento no se recordó ninguna agencia perpetua de ningún tipo». BLOXHAM, *The Great Game of Genocide*, pp. 224.
 - 57 *Turkey Denounces Armenian Genocide Vote in Commons*, CBC News, April 22, 2004, <http://www.cbc.ca/stories/print/2004/04/22/turkeyreaxn040422>.
 - 58 SCHMITT, ERIC, *House Backs Off on Turkish Condemnation*, New York Times, (20), 2000.
 - 59 PESCHMANN, MARINKA, *A Position John Kerry Has Held for 20 Years*, Canada Free Press, (17), 2004.
 - 60 Cita de Tezgul en BALAKIAN, *The Burning Tigris*, pp. 391.

BIBLIOGRAFÍA

- TANER AKÇAM, *From Empire to Republic: Turkish Nationalism & the Armenian Genocide*. Londres: Zed Books, 2004.
- BALAKIAN, PETER, *The Burning Tigris: The Armenian Genocide and Arme-*

- ica's Response*. New York: Harper Collins, 2003. La mejor visión general del genocidio y la respuesta humanitaria de los EUA.
- BLOXHAM, DONALD, *The Great Game of Genocide: Imperialism, Nationalism, and the Destruction of the Ottoman Armenians*. Cambridge: Cambridge University Press, 2005. Excelente en las maquinaciones internacionales que rodean la «cuestión armenia».
- DADRIAN, VAHAKN N., *The History of the Armenian Genocide: Ethnic Conflict from the Balkans to Anatolia to the Caucasus*. Providence, RI: Berghahn Books, 1995. Antecedentes del Genocidio.
- DERDARIAN, MAE, *Vergeen: A Survivor of the Armenian Genocide*. Los Angeles, CA: Atmus Press Publications, 1998.
- GRABER, G. S., *Caravans to Oblivion: The Armenian Genocide, 1915*. Nueva York: John Wiley & Sons, 1996.
- Melson, Robert *Revolution and Genocide: On the Origins of the Armenian Genocide and the Holocaust*. Chicago, IL: University of Chicago Press, 1992. Estudio teóricamente rico.
- MILLER, DONALD E., y TOURYAN MILLER, LORNA, *Survivors: An Oral History of the Armenian Genocide*. Berkeley, CA: University of California Press, 1999. Historia oral centrada en las experiencias de los niños armenios.
- MORGENTHAU, HENRY, *Ambassador Morgenthau's Story*. <http://www.cilicia.com/morgenthau/MorgenTC.htm>. Memorias del embajador de Estados Unidos en Constantinopla.
- GRIGOR SUNY, RONALD, *Looking Toward Ararat: Armenia in Modern History*. Bloomington, IN: Indiana University Press, 1993. Examina el ascenso del nacionalismo armenio, el genocidio y la política posterior de la Armeria soviética y la diáspora. *The Treatment of Armenians in the Ottoman Empire, 1915–16*. <http://www.cilicia.com/bryce/a00tc.htm>. Texto de la obra británica «Blue Book», (publicado en 1916) sobre las atrocidades contra los armenios.

TRABAJO FINAL

DE

MÁSTER

2017-2018

Universitat Autònoma de Barcelona

Agustin Nicola Abrajian

A todos vosotros que me contempláis desde
lo más alto de vuestra cúspide.
A mi familia, por ser incondicional.

1

DEFINICIÓN DEL PROYECTO

MI PROPUESTA COMO Trabajo Final de Máster es la creación de una colección de libros de historia, que fomará parte del catálogo de la editorial ABRAJIAN EDICIONES. En esta colección de historia aparecerán obras distintas y complementarias, temas diversos y parecidos, libros donde el lector pueda deleitarse de una agradable lectura y, a su vez, aprenda de nuestro pasado, adquiriendo herramientas para cuestionar, reflexionar y debatir sobre diferentes aspectos de nuestra sociedad. La idea es traer autores que aporten nuevas visiones, con ideas yuxtapuestas y/o afines, excepcionales en su discurso narrativo y en su base documental, expertos en la materia, revisionistas históricos, ilustres investigadores. A fin de cuentas esta colección pretende editar majestuosas obras para sujetos inquietos, que les gusta la historia y otras disciplinas de las ciencias sociales, para personas que tienen cierto interés cultural, político e histórico, para gente entusiasta y curiosa, que quiere saber más sobre nuestro pasado colectivo, para «ratas de biblioteca», estudiantes universitarios, eruditos de las ciencias sociales; historiadores, geógrafos, antropólogos, entre otros. En definitiva, para todo aquel que quiera disfrutar de una magnífica lectura y, a su vez, aprender un poco de nuestro pasado, de nuestra historia.

Esta colección de historia está proyectada dentro de la editorial ABRAJIAN y agrupa los siguientes títulos: *Genocidio. Una historia desde la antigüedad hasta nuestros días* de Adam Jones. *Guerra, genocidio y justicia. Una historia global* de David M. Crowe. *La creación del estado de Israel. Estudio sobre la guerra árabe-israelí* de Ronen Bergman. *El futuro de la guerra. Análisis sobre las relaciones internacionales a lo largo de la historia* de Lawrence Freedman. *Hitler y los judíos. Historia del Holocausto nazi* de Philippe Burrin. *Genocidio de Ruanda. La verdad sobre el exterminio de los tutsi* de Révérien Rurangwa. *Genocidio armenio. La historia de los armenios masacrados a principios del siglo XX* de Ronald Suny y *El origen de los eslavos orientales. Estudio sobre las relaciones y conflictos entre Rusia, Ucrania y Bielorrusia* de Serhii Plokhy.

Los motivos personales que me llevaron a la creación de este proyecto son los siguientes: por un lado soy historiador, con especialidad en época contemporánea y concretamente en memoria histórica. Además soy lector de libros de historia desde hace muchos años, incluso dese antes de empezar la carrera. Mi profesión y mi hobby me han ayudado a moldear esta colección de libros, con autores y obras magníficas que, en su mayoría, conocía con anterioridad y que considero que tienen cabida en el mercado español y latinoamericano, que merecen ser publicados y traducidos al castellano.

Por otro lado, soy descendiente de armenios exiliados en Montevideo y esto ha hecho que mi interés por la historia y, sobre todo, la manera de transmitirla en la sociedad aumente. Siempre he buscado autores y obras para saciar mi sed de conocimiento sobre el pasado de mi familia: el Genocidio armenio y su correspondiente diáspora. Esta búsqueda de carácter intimista, familiar y vocacional la he trasladado a esta colección de libros para encontrar autores que sepan narrar extraordinariamente los trágicos sucesos del siglo xx, el siglo de los genocidios y las grandes masacres. Un magnífico autor para adentrarse en este grandioso océano historiográfico y bibliográfico es Adam Jones, que posee una habilidad argumentativa excepcional para sintetizar, interconectar y comparar los geno-

cidios del siglo pasado entre ellos, pero también para relacionarlos y equipararlos con otras grandes masacres de hace siglos, como el genocidio de los aborígenes americanos o australianos.

EDICIONES ABRAJIAN es una empresa de nueva creación, que lleva mi segundo apellido con el único objetivo de hacer honor a mi familia y recordar nuestro pasado común; el Genocidio armenio. La editorial está pensada para desarrollar principalmente libros de no ficción, con obras magníficas, ricas y admirables, con autores espléndidos y prestigiosos, que merecen la pena publicar en el mercado español y latinoamericano.

Se pretende que los libros sean manejables, que se puedan llevar a cualquier parte, para que la gente pueda leerlos en el metro, en la cafetería o en el sofá de su casa. Por eso se ha elegido el formato A5 para todos los libros de la colección. También se intentará cuidar su edición, que el lector pueda sentirse cómodo con el papel, la tipografía y la traducción de todas las obras. No se trata de hacer libros extensos, con formato pequeño y una tipografía diminuta para obtener un beneficio más elevado, sino todo lo contrario: se pretende cuidar el conjunto de su edición y que sean obras magníficas. De esta forma ganarse la confianza de público y que la colección tenga un buen recibimiento en el mercado.

Se quiere que el diseño de la colección evoque a un tono literario, que a su vez sea innovador y que llame la atención del comprador, sin perder su identidad; se trata de libros de historia. Todas las obras tienen el mismo color de fondo, un crema grisáceo, con título y subtítulo en Times New Roman. La diferencia entre los libros está en el color de los subtítulos; cada obra llevará uno diferente, que tendrá relación con la ilustración y que, a su vez, aparecerá en la contracubierta y en las solapas. Se cree que es importante que todas las obras tengan una breve explicación del autor y también elogios de prensa. En toda la colección, la biografía del autor aparecerá en la primera solapa y los elogios en la contracubierta, justamente debajo de la sinopsis. En la segunda solapa aparecerán las otras obras de la colección, para que el lector pueda interesarse en otros títulos.

El logotipo escogido es una «A», en un círculo, que evoca a Abrajan y que va junto al nombre de la empresa. El hecho de poner la inicial del nombre al logotipo es para que el lector relacione directamente el logotipo con la editorial. Es decir, si el comprador ve la «A» antes que el nombre de la empresa, podrá saber que se trata directamente de ABRAJIAN EDICIONES o al menos intuirlo, porque es un logotipo fácil de recordar y relacionar.

En resumen, la colección de libros de historia de la editorial ABRAJIAN EDICIONES tendrá las siguientes características: cubierta —nombre de la editorial, título y subtítulo de la obra, nombre del autor/a e ilustración—, primera solapa —con información del escritor/a—, tripa —desarrollo del libro—, segunda solapa —donde aparecerán citadas otras obras de la colección— y contracubierta —aparecerá una sinopsis de la obra y una cita de la prnesa— y, por último, el lomo: nombre del autor, de la obra y el sello de la editorial. El formato será un A5 (140x210), el color de fondo un crema grisáceo, con unas 400-500 páginas y un precio de 22-29€. Para ver ejemplos de las cubiertas y contracubiertas de la colección, VÉASE ANEXO 1.



INTRODUCCIÓN. LA COLECCIÓN EN SU CONTEXTO

LA MEMORIA HISTÓRICA es un recuerdo colectivo, un elemento que une a la sociedad actual con la sociedad del pasado, «una evocación volcada hacia el presente del valor simbólico de las acciones colectivas vividas por un pueblo en el pasado.» (EMMERICH, 2011; 1) Una cultura es dueña de su pasado y es libre de vincularse a ese recuerdo colectivo mediante el mecanismo que encuentre oportuno; arte, literatura, historia, arqueología, etcétera. Se debe comprender que la importancia de la memoria histórica está en que, sin su existencia, nuestra sociedad estaría condenada a un eterno presente (EMMERICH, 2011) y a no saber absolutamente nada de lo ocurrido con anterioridad en las tierras donde habita. El uso principal de esta memoria está en conocer los errores que se han cometido, las atrocidades y las vergüenzas del pasado, cómo se vivía antiguamente, qué regímenes hubieron, cómo era la economía o el comercio, etcétera. Los libros de historia, en general, están elaborados para estar al alcance de toda la comunidad, para que sus lectores reflexionen, opinen y creen su propio pensamiento con un fundamento sólido sobre un hecho ocurrido, una guerra, una civilización, un imperio o una comunidad.

Como sociedad moderna no podemos pretender avanzar sin conocer nuestro pasado remoto o cercano. Leer sobre historia va más allá del placer de la lectura, de disfrutar de una fina prosa. Leer sobre el pasado crea una inquietud constante, comporta un refinamiento académico y, por consiguiente, que el lector se cuestione constantemente qué pasó y, sobre todo, qué ocurre en la actualidad. Las colecciones de historia fomentan la reflexión, que el lector aprenda sobre su pasado colectivo y, en definitiva, se cuestione su presente. Los libros de historia no están elaborados únicamente para eruditos de las ciencias sociales, sino para todo aquel que tenga inquietudes sobre su entorno, su papel como ciudadano y, sobre todo, por su pasado.

La memoria histórica establece las bases para construir un pasado colectivo sólido, encargado de suministrar a las personas del presente y del futuro una conciencia histórica desarrollada, com-

pacta y empírica. Cómo decía E.P. Thompson, nuestra noción de conciencia colectiva, de pertenecer a un mismo grupo y a una sociedad determinada, se establece a partir de una experiencia dual; la vivida y la percibida. La vivida es nuestra y la percibida de nuestros antepasados. De la misma manera que Ariès hablaba de la experiencia visible —la que contemplamos nosotros como individuos en solitario— y la invisible —que es nuestra de manera indirecta y forma parte de nosotros como grupo—. (ECHEVERRY, 2004)

Las obras de grandes historiadores como Ariès, Bruneteau, Hobsbawm, Locke, Febvre, Fontana, Thompson, Bloch, entre otros, crean un océano inmenso en donde sus lectores bucean y exploran un mundo conocible a simple vista, pero que no es palpable. Estos autores recrean escenarios que son cercanos para los lectores, ya que muchos de ellos viven en las ciudades descritas —París, Roma, Berlín, Londres, Moscú, entre otras—, pero recrean sucesos, batallas o personajes que forman parte del olvido y del pasado social y cultural de nuestra sociedad. Un día una profesora nos preguntó en voz alta a toda la clase: ¿es posible comprender el concepto de «Europa» sin remitirnos a la Segunda Guerra Mundial? ¿Cómo podemos avanzar como sociedad obviando las atrocidades cometidas a lo largo del siglo XX? ¿Cómo vamos a entender nuestra política o nuestro estado actual, si no tenemos la menor noción de cómo se construyó nuestro país?

INFORMES DE LECTURA

TÍTULO: *Genocide: a comprehensive Introduction*.

AUTOR: Adam Jones.

PÁGINAS: 430.

EDITORIAL: Routledge.

PAÍS: Reino Unido.

EDICIÓN: Tercera, 2016.

IDIOMA: Inglés.

GÉNERO: Libro de historia. Ensayo.

SÍNTESIS DE LA TRAMA: Adam Jones establece un estudio sobre el término «genocidio» a lo largo de la historia, centrándose especialmente en aquellos que se produjeron durante el siglo XX.

El autor establece una diferencia entre los exterminios que ocurrieron antes del siglo pasado de las que se produjeron después: a los primeros los denomina «genocidios clásicos», mientras que a los segundos «genocidios modernos». La gran diferencia que encuentra Jones es que los segundos tuvieron una preparación previa, una finalidad nacionalista y fueron la consecuencia directa de la construcción de la simbología de los llamados «estado-nación». Entiende que estos genocidios comparten tres características. En primer lugar, el contexto: guerra mundial y guerra civil, la construcción de un nuevo estado, que configura una identidad nacional homogénea. En segundo lugar, el desarrollo: el papel del sumiso y del dominante, la utilización de un pasado glorioso, el narcisismo patológico, mecanismos de matanza campos de concentración, asesinato en masa, deportaciones. Por último, las consecuencias: ejecución de los culpables, el problema de la memoria y el olvido, la negación, la victimización de las víctimas. A. Jones se ayuda de diferentes disciplinas, como la antropología, la psicología, la sociología, la geografía, etcétera, para desplegar un excelente análisis histórico que no deja a nadie indiferente, siempre desde la óptica del respeto y la objetividad.

VALORACIÓN SINTÉTICA GLOBAL: En esta obra se puede observar una narración larga, precisa, directa y con un lenguaje académico notorio y entendible, cosa que su lectura se hace amena y a la vez didáctica. El libro consigue enganchar al lector desde el principio, porque el autor consigue transoformar todos sus puntos en interesantes. En definitiva, Adam Jones tiene la facilidad de convertir un tema complicado en una lectura entretenida, explicando los genocidios en su totalidad y desde todas sus perspectivas. Lo más atractivo del libro es que no se centra únicamente en los acontecimientos y sus protagonistas, sino que busca una razón social a los hechos; avaricia, miedo existencial, narcisismo patológico, etcétera.

TRAMA: El libro está dividido en dieciséis capítulos, que se fragmentan en cuatro partes. El autor desarrolla un análisis histórico en todas sus vertientes, utilizando incluso la ayuda de otras disciplinas —antropología, sociología, psicología, geográfica, etc.—, haciendo que el texto crezca en excelencia y que todos sus matices queden explicados.

En la primera parte, el Jones explora los orígenes del término «genocidio», remitiéndose a textos antiguos para explicar que matanzas en masa ha habido desde la antigüedad. Explica, por ejemplo, que hay parajes de la *Odisea* de Homero o incluso en la *Biblia* —como el Gran diluvio— que describen escenas genocidas. Pero el término «genocidio» no fue puesto en vigor hasta después de la Segunda Guerra Mundial, cuando el jurista Raphael Lemkin —de origen judío— luchó por el reconocimiento del Holocausto judío como exterminio a gran escala. Las bases para la aceptación de dicho genocidio se pusieron en marcha en el juicio de Nuremberg, donde Lemkin demandó junto a una amplia red de historiadores, juristas y otros eruditos, por una legislación internacional para crear un término jurídico que agrupe a todos los genocidios.

La base de análisis de Jones son los estudios jurídicos sobre el término «genocidio» realizados por Lemkin. Utiliza estos documentos legales y jurisdiccionales para realizar un estudio historicista. Jones entiende que todos los genocidios modernos estuvieron influenciados por el Imperialismo —en algunos casos inexistente, pero subyugado socialmente—, en el caso del Imperio Otomano —el genocidio de los armenios— fue puesto en marcha en un régimen imperial, pero que estaba muriendo lentamente. El autor comprende que, en el paso del Imperio al Estado moderno, los políticos recrean un estado-nación narcisista centrado en una fraternidad nacional y no en una fragmentación étnica —como es un Imperio—. Así, el autor desvincula los genocidios clásicos —como el de los indígenas americanos— de los del siglo XX, porque no tenían un plan estratégico determinado y a gran escala —como el judío—, sino que los asesinatos fueron perpetuándose sin un arma genocida aparente.

La segunda parte del libro se centra en los genocidios que tuvieron lugar durante el siglo XX, los llamados «genocidios modernos». El genocidio armenio —en manos de los turcos, en 1915— se considera internacionalmente como el primer genocidio moderno, aun así el autor considera que el primer genocidio del siglo xx fue el Herero (1904-1907) —con características propias de los genocidios clásicos, pero fronterizo a los modernos—, desgarrado en manos de los alemanes en la actual Namibia. Miles de hereiros y numaquos murieron en manos de alemanes y otros miles de supervivientes fueron desplazados al desierto de Kalhari. Jones considera que el siguiente fue el armenio, en manos de los Jóvenes Turcos —partido radicalista, nacionalista y extremista que gobernó el Imperio otomano a principios del siglo pasado—, que se produjo en un momento de crisis —financiera y desmembramiento del Imperio— y durante la Primera Guerra Mundial. Los armenios, en este contexto, eran los únicos cristianos que quedaban y, además, estaban ubicados en el corazón del Imperio otomano. El pueblo armenio, desde la época del Tanzimat —período otomano de abertura a Europa— demandaba a los gobernadores turcos una igualdad política y jurídica. Asimismo surgió un nacionalismo que, a principios del siglo xx quería formar su estado-nación independiente. Los Jóvenes Turcos amenazados ante esta situación e influenciados por una ideología de carácter nacionalista aclamaban la creación de la Gran Turquía y el aniquilamiento del «otro», el cristiano, en este caso el armenio.

El terror de Stalin se produjo a finales de la década de 1960, cuando la URSS atravesaba una crisis generalizada, se llevaba a cabo un «histórico socialismo» y, a la par, un proceso de industrialización. Esta política tuvo sus consecuencias: la primera es desarrollar una violencia extrema contra los campesinos más acomodados, considerados los enemigos soviéticos, y reclutarlos en trabajos forzados y proyectos industriales. Estos campesinos eran denominados «kulaks» y eran vistos como un obstáculo para el socialismo. La segunda consecuencia fueron los «gulags» —los campos de

concentración soviéticos—, donde eran enviados todos los que estaban en contra del régimen —muchos fueron ucranianos y/o de Europa del sur—. Siguiendo esta línea, el «gulag» se instauró como un sistema de esclavitud no oficial.

El Holocausto judío tuvo sus orígenes en el siglo XIX, cuando se desarrolló de manera general en toda Europa un antijudeísmo —su nacimiento fue en el medievo, cuando los Reyes católicos expulsaron a los judíos de la corona, en 1492—. Con Hitler esta ideología se desarrolló al extremo, pasaron a ser vistos como el «enemigo directo» de todos los alemanes, además de los verdaderos culpables de la crisis económica del país. Los judíos eran vistos como antimodernistas, anclados en sus getthos y sus costumbres. No eran contemplados como ciudadanos alemanes. Una vez tuvo lugar la Noche de los Cristales rotos (1938), el gobierno de Hitler puso en marcha su plan de aniquilamiento sobre la población judía —que quería ser enviada a Madagascar, pero el gran número de judíos desvió el plan hacia campos de concentración—, que pasó a ser controlada tanto por los propios civiles como por la policía secreta, la denominada «SS».

El Genocidio de Camboya tuvo lugar entre 1960 y 1970, en un contexto de Guerra Fría. El país atravesaba tres problemas: el peso del postcolonialismo y el romanticismo por convertirse en una nación independiente. La nostalgia por un pasado glorioso —durante el siglo XIV—, cuando Camboya era un gran Imperio que se extendía por Laos, Vietnam, Birmania y otros territorios. Por último, la atracción del comunismo como sistema político. El Partido Comunista de Camboya —el *Khmer Rouge*— de carácter antimperialista y xenófobo se dispuso, por un lado, a devolver las tierras que habían sido arrebatadas por Vietnam y, por otro, a recuperar el prestigio del país. Francia ayudó a alimentar este sentimiento, sobre todo cuando la región se convirtió en su protectorado. En esta época, nació el gobierno de los Jemeres Rojos que quería alejar al país de su condición de sumiso y de colonizado. El problema comenzó cuando los EUA pusieron bases militares en la zona, en la frontera con Vietnam —entre 1964 y 1965—, mientras el país atravesaba

una devastadora Guerra civil. En estado de histeria colectiva, Pol Pot declaró la independencia de Camboya, convirtiendo el país en una dictadura socialista.

El genocidio serbio comenzó tras la muerte de Josip Broz —también conocido como Tito—, que había dejado desamparada a la multiétnica Yugoslavia. El gran problema vino cuando Croacia y Eslovenia declararon su independencia, dejando al país bajo una terrible Guerra civil. Serbia quedó en manos de Sloban Milosevic que fomentaba una ideología política extremista y xenófoba, en particular, contra los musulmanes de Bosnia y Herzegovina, considerados enemigos mortales de los serbios. El caso es que, durante la Segunda Guerra Mundial, muchos musulmanes de Bosnia habían colaborado con los nazis en contra de los serbios. Milosevic, además, recreaba el imaginario de la Gran Serbia —aquel amplio territorio que había tenido el Imperio serbio durante la edad media—. Es por eso que el régimen de Milosevic se disponía a acabar con aquellos enemigos y devolverle a Serbia las tierras perdidas. De esta manera, comenzaron las deportaciones en masa, la decapitación de líderes, evacuación de todos los hombres en edad de combate, entre otras cosas. Los casos de Srebrenica, Krajina y Kosovo fueron los más destructivos y significativos.

El Holocausto de Ruanda es uno de los genocidios más peculiares de todos, porque en tan solo doce semanas murieron cerca de un millón de personas en manos de civiles. A diferencia de otros genocidios, el estado hutu convirtió a sus propios ciudadanos en verdaderos asesinos. El problema principal fue el odio racial entre los dos grupos étnicos: los hutus y los tutsis, como resultado directo del colonialismo. Cuando Alemania perdió en la Gran Guerra en 1923, Bélgica pasó a tener el control de Ruanda —como de otras regiones africanas— y su plan político consistió en acercarse y convertir en favoritos al grupo étnico minoritario: los tutsis. «¡Divide y Vencerás!». Los tutsis pasaron a ser los dominantes, mientras que los hutus los sumisos. De hecho, el régimen belga estableció una especie de cartillas que especificaba a qué grupo pertenecían.

El problema vino en la Segunda Guerra Mundial, cuando los tutsis germinaron un sentimiento independentista. Asimismo, los belgas cambiaron su trato de favoritismo hacia los hutus, que eran mayoritarios en el territorio. Una vez el país obtuvo su independencia, los hutus llevaron a cabo un genocidio brutal en la zona. Era un verdadero odio hacia el otro. Europa observaba aquello que pasaba como un conflicto tribal y no como un genocidio. El conflicto duró de 1900 a 1994.

En la tercera parte del libro, el autor desarrolla desde una perspectiva antropológica, sociológica y psicológica los genocidios. A. Jones, en esta parte, explica porque los genocidios del siglo xx los considera propiamente «modernos» y porque piensa que rompen con el paradigma anterior de «genocidio», considerado como el «clásico». Según Jones, el motivo principal es que los genocidios del siglo xx ocurrieron en un contexto diferente, mediante el cual los países que llevaron estas catástrofes atravesaban un período de transición para convertirse en verdaderos «estados-nación». En esta transformación están involucrados diferentes temas, como el nacionalismo, la identidad como grupo y el proceso de fraternización. Jones entiende los genocidios como un problema social, un conflicto que agrupa diferentes características: el narcisismo social —Freud la consideraba la fase de formación— cuando una sociedad esta enamorada de sí misma —como el mito griego de Narciso, que se enamoró de su viva imagen— y contempla a sus ciudadanos como iguales pertenecientes a la misma comunidad y, así, entre ellos, se pueden denominar «nosotros» y a los demás como «otros». Entiende el narcisismo social como un problema socialmente patológico y que se desarrolla en una mayoría dominante, que suele estar obsesionada con crear una mayoría grupal. El segundo problema es la avaricia: apoderarse de las pertenencias del otro, del sumiso y crear económicamente a costa suya —el caso de los turcos sobre los armenios, por ejemplo—. El miedo es la tercera cuestión: las personas podemos sentir un miedo mortal —miedo a morir— y el miedo existencial —miedo a morir por

pertenecer a un grupo étnico—. El segundo es un miedo creado socialmente y que los regímenes autoritarios implantan psicológicamente en la sociedad, es el miedo que tenían los judíos por el simple hecho de haber nacido con sangre semita. El miedo existencial lleva consigo una humillación generalizada, que hace que las personas vivan bajo una amenaza social —como los tutsis, en Ruanda— o se sientan vergüenza por pertenecer a un grupo étnico o incluso inferiorizados en comparación a sus dominantes. Jones llega a la conclusión de que las víctimas, de esta forma, creen que merecen morir.

La cuarta parte está dedicada a la memoria, la falsificación y a la negación. Jones considera que las sociedades están formadas por una memoria histórica colectiva, que está compuesta por una etnicidad, —concepto ambiguo y poco objetivo, que nace en el siglo XX, de la mano de los nacionalismos, para delimitar los grupos étnicos—. Jones comprende que en la era imperial, los Imperios, como el español, el ruso, el francés, etcétera., el concepto de etnia se pluralizaba, mientras que en los estado-nación se acabó homogeneizando este concepto. Esta transformación de los estados y del concepto de etnicidad es uno de los motivos principales para la ejecución de un genocidio. Después encontramos la identidad nacional que es la herramienta que utilizan los gobiernos para hegemonizar a una sociedad, es el mecanismo clave para fraternizar un grupo. La memoria histórica, compuesta por ambos conceptos, glorifica el pasado de una comunidad —recordando, así, los pasajes históricos más relevantes y/o victoriosos de una nación— y recuerda lo ocurrido a sus ciudadanos, creando una memoria común, intangible y transgeneracional. La negación de muchos genocidios forma parte de esta memoria colectiva —el caso de la actual Turquía o de Australia, por ejemplo—, donde el estado niega haber ejecutado un genocidio.

Adam Jones analiza el papel de la ONU como organismo para acabar con la negación hacia los genocidios y, sobre todo, en la protección de leyes para que la ejecución de los genocidios no sea posible. Desde la Construcción de la Paz, la ONU destina recur-

sos económicos para abordar leyes que respalden cualquier genocidio. La ONU brindó su ayuda, concretamente, para los casos de Ruanda y Yugoslavia. Hoy en día, se centra en incluir el término genocida que se lleva en diferentes regiones del planeta de manera generalizada hacia mujeres y homosexuales.

VALORACIÓN TÉCNICA: Adam Jones narra el libro de manera clara, precisa y detallada. Como el título indica, es una introducción comprensiva sobre el término genocidio y, en particular, de aquellos genocidios que ocurrieron durante el siglo XX.

Jones desarrolla su análisis desde una perspectiva total —un método histórico que nació con Bloch y Febvre y que se desarrolló con los historiadores de la Escuela de los Annales, teniendo una repercusión mundial— y teniendo en cuenta otros enfoques antropológicos, sociológicos y psicológicos. No se queda con el mero hecho o suceso importante. El autor desarrolla un excelente estudio por dos razones. La primera es que no se contenta con explicar el término «genocidio» y ejemplificar una sola catástrofe, sino que se aventura en todos los genocidios permutados el siglo pasado e intenta darles una unificación —los llama modernos—. Considera que estos genocidios se retroalimentan y que unos han tomado ejemplos de otros, por eso se deben estudiar en conjunto. Por otro lado, Jones no solo se centra en aspectos históricos, sino que da le da un sentido social y psicológico a estas catástrofes, es decir, analiza de manera total los sucesos bélicos.

El autor no da por sentado que el lector tiene grandes conocimientos sobre la historia los genocidios, si no todo lo contrario. Jones otorga a los lectores las bases para poder entender nuestro pasado y presente, en particular cómo gestionar y utilizar nuestra memoria colectiva. El autor ejemplifica todo aquello que explica, porque entiende que los lectores no tienen que tener los mismos conocimientos sobre nuestro pasado. También explica sus propias vivencias, cosa que hace no exista una barrera entre él y sus lectores, incluso hace que el libro tenga un carácter emotivo. Por estos motivos, se debe resaltar que el libro está pensado para llegar

a un público general y no únicamente erudito, puesto que no se contempla una técnica compleja en la forma de narrar y en el lenguaje utilizado. Además la información está ilustrada —se pueden contemplar a lo largo del libro bastante fotografías y mapas, que ayudan a guiar al lector— y contrarrestada con bibliografía que el autor consultó a la hora de escribir la obra.

VALORACIÓN COMERCIAL: Para empezar, se debe resaltar que obra está prevista, por desgracia, para un público entendido en el tema —historiadores, sociólogos, antropólogos u otros científicos sociales—, aunque se pretende llegar a un sector más amplio de la población, gracias a que el autor utiliza un lenguaje ameno y de fácil lectura.

El libro se pretende presentar con una cubierta llamativa, con elogios de prensa que ha tenido el autor internacionalmente y con un escaparate para llamar la atención en librerías. Otra manera de llamar la atención es destinando algunos ejemplares a la prensa y a alguna blogs —por ejemplo, *Palabras que hablan de historia*) de historia, para que hagan eco en la sociedad. No hemos de olvidar que las personas, hoy día, compramos por la vista —la cubierta es esencial— y nos fiamos mucho de las críticas —a veces no precisamente de críticos de verdad— que encontramos en internet, en post u comentarios. De todas formas, se debe tener en cuenta que es una obra exquisita, con una prosa ligera, pero con una notable vocación historiográfica, así que se tiene que tener en cuenta que no es una obra que generará un top ventas, pero eso no quiere decir que pueda llegar a un público más amplio que el académico.

NOTAS:

VAL. TÉC.: 9

VAL. COM.: 7

PROPUESTA DE TÍTULO: *Genocidio. Una historia desde la actualidad hasta nuestros días*. Es cierto que Jones le dedica más importancia a los genocidios del siglo XX, pero realiza un análisis del término «genocidio», desde los tiempos Homero hasta nuestros días.

PROPUESTA DE CUBIERTA: Forma parte del diseño de colección, para este libro creo que son representativas las manos rojas en forma de huella, con el objetivo de crear expectación en el lector.

RELACIÓN CON OTROS AUTORES Y OBRAS: *Genocide: a comprehensive introduction* se podría comparar con la majestuosa obra *El siglo de los genocidios* de B. Bruneteau. Por un lado, ambos autores dedican un capítulo al estudio de cada genocidio y, por otro lado, los dos tienen la firmeza de que es necesario un estudio grupal de todos ellos, porque no solo comparten características, sino que se retroalimentan, muchos han sido ejemplo para los siguientes. Bruneteau, a diferencia de Jones, no va tan lejos en la terminología de genocidio, pero está de acuerdo en que los exterminios del siglo XX forman parte de un nuevo enfoque bélico y que forman parte, además, un contexto diferente.

RELACIÓN CON OTROS AUTORES DE LA COLECCIÓN: Por su afán de realizar una historia total, por su preocupación de realizar un trabajo objetivo, basado en buenas fuentes, este autor se relaciona con David M. Crowe. Por su manera de relatar los hechos y, sobre todo, por don de volver un texto complicado a una narración interesante, con Sir Lawrence Freedman y Ronald Suny.

ELOGIOS: «Este volumen es el libro de texto más detallado y completo en el campo de los estudios de genocidio. Cualquiera que quiera aprender sobre casos y problemas clave, pasados y presentes, debe leerlo.» ALEXANDER HINTON, Centro para el Estudio del Genocidio y los Derechos Humanos, Universidad de Rutgers, Newark, EUA.

«Adam Jones es uno de los principales eruditos del genocidio, y el más prolífico. Genocidio: una introducción completa es verdaderamente exhaustiva, desde la antigüedad hasta numerosos episodios que se extienden a lo largo de las porosas fronteras entre ‘genocidio’ y ‘simples’ crímenes de lesa humanidad. El libro también se aventura a ofrecer pasajes fuertes sobre la psicología de los perpetradores; negación del genocidio; derecho internacional y representaciones artísticas. Es perfectamente adecuado para fines

de clase, al tiempo que desafía a los académicos con sus numerosas ideas sorprendentes sobre cuestiones de género y de otro tipo.» JOHN COX, Centro para el Holocausto, Genocidio y Estudios de Derechos Humanos, Universidad de Carolina del Norte, EUA,

«Este es el mejor texto introductorio disponible para estudiantes de estudios de genocidio. Escrito en una prosa clara y elegante y respaldado por una gran cantidad de fuentes autorizadas, *Genocide: A Comprehensive Introduction* es probable que se convierta en el estándar de oro por el cual se medirán todas las presentaciones posteriores a este tema enormemente importante.» KENNETH J. CAMPBELL, profesor de ciencias políticas, Universidad de Delaware, EUA.

TÍTULO: *War crimes, Genocide and Justice: A Global History*.

AUTOR: David Crowe.

PÁGINAS: 501.

EDITORIAL: Palgrave. Macmillan.

PAÍS: Estados Unidos.

EDICIÓN: Primera, 2014.

IDIOMA: Inglés.

GÉNERO: Libro de historia. Ensayo.

SÍNTESIS DE LA TRAMA: David Crowe realiza una excelente aproximación a todos los crímenes bélicos y genocidios que ha habido a lo largo de la historia, desde la época antigua hasta la actualidad.

El autor parte de tres teorías: estas masacres se desarrollaran en imperios u estados en expansión —política, económica y culturalmente—, como objetivo de imponerse a otra sociedad, comunidad o país y rendir provecho no solo económico, sino también comercial y financiero. La otra premisa es que no todas las sociedades, a lo largo del tiempo, han tenido unos mismos objetivos ni mecanismos para conseguir sus éxitos. Crowe habla de estados justos. Por tanto, de estados que no utilizaron una herramienta bélica —masacre a gran escala— para su expansión y que respetaban la cultura y la política de las otras comunidades. Por último, el autor hace referencia a la justicia relativa a los ganadores de una batalla o gue-

rra. Es decir, existe una perspectiva de considerar a los vencedores como los buenos y los vencidos como malos. Pero eso es solo una construcción social y un mecanismo de los estados para apoderarse de otros. En definitiva, la justicia les sirve a los gobernantes para acabar con la guerra y apoderarse de un pueblo o comunidad.

VALORACIÓN SINTÉTICA GLOBAL: Se trata de una narración extensa, pero con un lenguaje académico comprensible, que no se vuelve denso. Crowe va siguiendo una espiral continua en el tiempo, comienza en la edad antigua y acaba en la actualidad, parandose en aquellos matices importantes: en aquellas batallas y sucesos importantes, para matizar cómo era la concepción justicia en una época determinada. Todo esto hace que el lector se enganche rápido a la obra.

El libro se vuelve atractivo por dos motivos. El primero es que Crowe no es un historiador eurocentrista, sino que relata un análisis mundial, donde Europa no se queda con el protagonismo. Por otro lado, el autor tiene una facilidad sintética notoria, que le permite que un estudio largo, denso y que puede ocupar mucho espacio quede reflejado en un espacio relativamente corto y con un lenguaje entedible y fluido.

TRAMA: La obra está compuesto por diez capítulos —agradecimientos, epílogo y bibliografía, a parte—, que se podrían subdividir en tres fracciones: en la primera —agrupa los dos primeros capítulos— se despliegan las épocas antigua y medieval. En su análisis histórico, Crowe pone como punto de partida Mesopotamia donde se produjeron diferentes acontecimientos bélicos, principalmente, por cuestiones religiosas. Gíglamesh es el caso más paradigmático, ya que se considera que llevó a cabo un «genocidio» contra todo aquel que estuviera en contra de su régimen. Los pueblos de Israel y Judah son un ejemplo para entender las guerras con carácter religioso que se llevaron a cabo en la antigua Mesopotamia, donde los judíos fueron protagonistas de diferentes masacres en manos del Imperio asirio.

Crowe considera que el concepto de guerra se propagó en el Antiguo Egipto, cuando los faraones promovían expediciones

militares (sobre todo a Nubia y el Sinaí), con el objetivo de ampliar el Imperio y reconfortarlo de manera financiera, económica y comercial. El plan de los egipcios no era la exterminación de un pueblo o una etnia, en todo caso mataban a aquellos que se oponían a su fuerza, sin hacer una evidente distinción.

Persia y Grecia fueron dos imperios guerreros, que lucharon y se asesinaron por tener la hegemonía de la zona. Crowe considera que las guerras del Peloponesio son un ejemplo clave de genocidio clásico. Cuando una potencia se hacía con una ciudad mataban a los varones en edad de batalla y se hacían con sus mujeres, niños y ancianos —muchas veces eran repartidos entre la población dominante como esclavos y sirvientes—, es lo que se denomina como «asedio», un proyecto no planificado, que tenía el objetivo de hacerse con la ciudad, con su motín máspreciado y, por último, sacar un provecho financiero y comercial en la zona. Los asedios no tenían un fin genocida —se debe entender como una aniquilación sistemática de una población o comunidad—, sino deshacerse de los contrarios al nuevo régimen.

El Imperio romano siguió gran parte del ejemplo anterior. Las Guerras púnicas —o guerras cartaginesas— son un claro ejemplo de «protogenocidio», ya que arrasaron la ciudad de Cartago y aniquilaron gran parte de su población. El Imperio romano seguía siempre un plan de «dominación» para todas las ciudades conquistadas, que se ajustaba a la situación geográfica, política, economía y comercial. El plan consistía en una «romanización» de los barbaros, adoptando el latín como idioma y cultura predominante, aceptando las leyes romanas como política y, sobre todo, pagando un tributo extra, que se ajustaba a la economía local de la ciudad.

En la época medieval no cambió la perspectiva de la guerra, sino que se amplió. En el caso de los imperios islámicos, observamos que repartían un respeto hacia los pueblos conquistados y considerados como «fieles», es decir que tenían religión, cultura y lengua a fines. Los castigados y esclavizados eran los «otros», los que eran vistos

como los infieles. El caso de los turcos es paradigmático, ya que llevaron a cabo una aniquilación humana y cultural en los Balcanes, promoviendo una conversión total de la población al islam.

La segunda parte está agrupada por los capítulos 3 y 4 e históricamente por las épocas medieval y moderna. El autor explica que el imperio mongol, durante el siglo XIII, se expandió por Eurasia y el Cáucaso, con un plan de conquista que iba desde el Volga hasta China, arrasando pueblos, culturas y etnias. Después del auge mongol, vino el chino que trajo consigo una inmensa ola de masacres a gran escala. Durante siglos, se llevó a cabo grandes guerras para unificar el Imperio. El emperador Hongwu fue el primero en desarrollar un plan para crear una sociedad de comunidades rurales autosuficientes, que no necesitan ni comunicarse ni beneficiarse de una red comercial. A partir de campañas militares, se fueron creando ciudades, como por ejemplo Pekín.

El descubrimiento de América trajo consigo un cambio en la conquista y en el concepto de guerra. A principios del siglo XVI, se estableció un colonialismo en América que, además de traer una red comercial triangular entre América, Europa y África, comportó un brutal genocidio hacia la población indígena de la zona. Los imperios inca, azteca y maya eran vistos como incivilizados, arcaicos y sin cultura, que necesitan ser cristianizados y culturizados. Por tanto, en América, se implantó una cultura, una política, una economía colonial y, sobre todo, un sistema financiero, en dinero o en trabajo forzado.

El Imperio español llevó a cabo una política colonial en América. Los «conquistadores» eran los encargados de llevar expediciones en las colonias americanas, fomentando no solo una imposición colonial —provecho de mano de obra barata para obtener productos agrícolas, mineros, ganaderos—, sino también un genocidio hacia los indígenas americanos.

Con la Reforma y la Contrarreforma el concepto y la ejecución de la guerra cambió. Los escritos de Lutero provocaron, por un lado, la aparición de unas ideas revolucionarias y, a su vez, una

ola de masacres violentas de la mano de todos aquellos que estaban en contra de estas ideas emergentes.

La tercera parte del libro, que engloba desde el capítulo 5 al 10, se encarga de la época contemporánea y se puede subdividir en dos partes; el discurso historiográfico sobre los acontecimientos y el análisis institucional sobre el término «genocidio», es decir, su aplicación legal y jurídica hoy día.

Tras la derrota de Hitler en 1945 y, por tanto, la caída de la Alemania nazi, se abrió un nuevo paradigma historiográfico, de la mano de diferentes historiadores y científicos sociales que consideraron el holocausto judío como un genocidio. Gracias a Raphael Lemkin y otros hombres se pusieron las bases para comprender el Genocidio judío. En el tribunal de Nuremberg se juzgó a los dirigentes nazis que participaron en la aniquilación de los judíos y las acusaciones quedaron reflejadas en la Carta de Londres. Pero no fue hasta la década de los años setenta del siglo pasado que se pusieron las bases para comprender el término «genocidio» en su totalidad, es decir, analizar todas aquellas matanzas a gran escala ocurridas a lo largo de la historia y no únicamente el aniquilamiento del pueblo judío. Asimismo, se estableció una base para entender también el Genocidio armenio, el de los indios americanos o el de los aborígenes australianos.

El autor centra su análisis histórico en las diferentes guerras y genocidios que ocurrieron durante la Guerra Fría. El Genocidio guatemalteco (1981-1983), que surgió a raíz de la guerra civil que asoló el país entre 1960 y 1996, en su mayoría contra los indígenas mayas de las comunidades rurales y contra aquellos que no simpatizaban con el régimen, el homicidio se centró en líderes políticos y varones en edad de batalla, los sucesos ocurrieron particularmente en la Franja Transversal del Norte y cometidos, sobre todo, por militares. Hoy día se discute si lo ocurrido fue verdaderamente un genocidio. El autor reflexiona sobre los acontecimientos y sobre la aplicación del término «genocidio» en Guatemala.

El otro suceso que utiliza Crowe es la Guerra de Corea, que dividió el país en dos fracciones: Corea del Norte y Corea del Sur,

y que fue apoyada y financiada por la Unión Soviética y por la República Popular China. La Guerra de Corea es un claro ejemplo para comprender la Guerra Fría, puesto que en el reverso de la guerra se encontraban los intereses internacionales. China se disponía a crear una república socialista en Corea —en la fracción del norte—, pero los EUA se negaron a tal acontecimiento, aliándose con el sur del país. De esta manera, los Estados Unidos ocuparon el norte y Mao, con miedo a que los EUA le declaren la guerra, pidió ayuda a Stalin. La ola de asesinatos y atentados tanto de un bando como de otro creó una esfera trágica con atrocidades que recuerdan escenarios de la Segunda Guerra Mundial.

La Guerra soviético-afgana: las relaciones entre Afganistán y la Unión Soviética nacieron cuando el primero quiso cortar sus relaciones coloniales con el Reino Unido. De esta manera, la URSS, en 1919, reconoció Afganistán como república y Lenin pedía, a su vez, la unión del país a la Unión Soviética. Afganistán se negaba a entrar en el régimen soviético, así que Lenin retiró a sus agentes y su reconocimiento como estado independiente y soberano. No fue hasta la década de los años cincuenta del siglo pasado que la relación entre ambos países cambió y, con el paso del tiempo, se creó el Partido Democrático Popular de Afganistán, que llevó cabo una revolución soviética en todo el territorio: alfabetización, reforma agraria, separación religiosa del estado, entre otras cosas. El país, finalmente, se convirtió en una democracia, tras un golpe de estado en 1973, que desencadenó una guerra civil. El país estaba dividido entre aquellos que se mostraban favorables a entrar en la URSS y los que no eran partidarios. Los Estados Unidos no tardaron en entrar en escena, mostrándose a favor de Amín y aquellos que no eran favorables a una república socialista. La guerra de Afganistán fue un verdadero proscenio de asesinatos y masacres.

VALORACIÓN TÉCNICA: El lenguaje académico se desarrolla bajo una voz precisa, lineal y ágil. Se observan frases cortas y entendibles, cosa que ayuda a su posible traducción. Crowe desarrolla un análisis histórico lineal, centrándose especialmente en

aquellos acontecimientos que han marcado un antes y un después en la Historia de la humanidad.

El autor se ayuda de otras ciencias sociales para desarrollar su análisis, sobre todo de la antropología para comprender las sociedades antiguas. Es un historiador notorio, que no da por sentado que el lector conoce todos los detalles, aunque da por entendido que el público tiene un interés instructivo en la lectura. Por eso, todo aquello que explica tiene su justificación ejemplificada. Crowe, además, se caracteriza por querer hacer una historia global, agrupando a su análisis historiográfico los acontecimientos globales y no únicamente europeos. Es por eso que se convierte en un historiador excepcional y valiente.

VALORACIÓN COMERCIAL: Como la mayoría de los libros de historia, *War crimes, Genocide and Justice: A Global History* está pensado para un público reducido, para los amantes de la historia y las ciencias sociales, aunque no se descarta que el libro pueda gustar a un público más amplio.

Para el libro funcione, se puede sacar a la venta con una cubierta llamativa y con un escaparate para llamar la atención en librerías. Otra manera de llamar la atención es destinando algunos ejemplares a la prensa y a alguna blog, por ejemplo, *Palabras que hablan de historia*, para que hagan eco en la sociedad. No hemos de olvidar que las personas, hoy día, compramos por la vista y por recomendación.

NOTAS:

VAL. TÉC.: 8

VAL. COM.: 8

PROPUESTA DE TÍTULO: *Guerra, genocidio y justicia. Una historia global*. El título en inglés me parece buen y que es ajustable a lo que el autor transmite en su obra. Por otro lado, en castellano tiene engancho.

PROPUESTA DE CUBIERTA: Forma parte del diseño de colección, para este libro creo que son representativas las manos con el símbolo de paz, puesto que el libro es un análisis de los crímenes bélicos y la concepción de la justicia.

RELACIÓN CON OTROS AUTORES Y OBRAS: *War Crimes, Genocide, and Justice: A Global History* se podría comparar con la notoria obra *A word history of war crimes. From Antiquity to the Present* de Michel Bryant. Por dos motivos: uno su aproximación histórica total —y no solo eurocentrista— y dos por el don de relacionar hechos actuales con acontecimientos lejanos en el tiempo.

RELACIÓN CON OTROS AUTORES DE LA COLECCIÓN: Por su manera de narrar: precisa, ligera y entendible, se puede relacionar con el fantástico Adam Jones.

Elogios: «Al igual que ningún otro autor, David M. Crowe proporciona una suma enciclopédica de la propensión de la humanidad por el mal atroz y de su detención e inadecuada búsqueda de rendición de cuentas después del hecho: una historia dramática que, como él indica, está lejos de haber terminado en el nuestro día.» SAMUEL MOYN.

«Crowe ha realizado un trabajo excepcional de investigación y redacción del crimen de genocidio y crímenes de guerra, a lo largo de la historia, con la habilidad del académico, la experiencia del profesional, pero con un lenguaje profano.» «Recomiendo este libro al académico, al abogado, al estudiante, al activista y al ciudadano, quienes deben unirse para erradicar estos crímenes que han plagado a la humanidad desde la antigüedad. Este libro contribuirá a la campaña de desterrar finalmente crímenes de guerra y genocidio al basurero de la historia.» ROMÉO DELLAIRE.

«Una cuenta que revuelve el estómago de la insaciable sed de sangre de la humanidad.» TIMES HIGHER EDUCATION.

TÍTULO: *Rise and Kill First: The Secret History of Israel's Targeted Assassinations*.

AUTOR: Ronen Bergman.

PÁGINAS: 784.

EDITORIAL: Random House Books.

PAÍS: Estados Unidos

EDICIÓN: Primera, 2018

IDIOMA: Inglés

GÉNERO: Libro de historia. Ensayo.

SÍNTESIS DE LA TRAMA: Bergman realiza un análisis de cómo Israel se convirtió en un estado, a partir del estudio de dos sucesos contemporáneos que han marcado al pueblo judío: el antiindéismo, que nació en Europa a finales del siglo XIX —una discriminación racial, que según el autor tuvo su origen con en trono los reyes católicos, a finales del siglo XV—, que acabó convirtiéndose en un antisemitismo durante el nazismo en Alemania y que fulminó con el Holocausto judío. Por otro lado, la guerra con Palestina, un conflicto social armado que tiene su origen a principios del siglo XX, cuando esta zona aún pertenecía al Imperio otomano y donde muchos judíos fueron brutalmente desplazados. No fue hasta el final de la Segunda Guerra Mundial, cuando los Estados Unidos, sin saber cómo afrontar el problema judío, decidió establecer el estado de Israel en esta zona de conflicto étnico.

VALORACIÓN SINTÉTICA GLOBAL: En *Rise and Kill First* se puede observar un tono académico entendible y ligero. La obra se lee rápido y engancha al lector en pocas páginas. No obstante, el libro es largo, con 784 páginas, y con 35 apartados. Bergman aporta al lector una visión amplia no solo de la creación de Israel, sino del conflicto social armado con Palestina. El autor, aun siendo judío, no deja indiferente a nadie, ya que expone nombres y apellidos, de la misma forma que muestra cifras y números, con el objetivo de que el lector reflexione sobre los hechos. En pocas palabras, Berman tiene la facilidad de convertir un texto denso en algo que puede ser realmente de interés.

TRAMA: El libro está dividido en 35 capítulos, pero se puede fraccionar en dos partes. La primera llega al capítulo 12 y trata sobre el asentamiento de judíos en la actual zona de Israel y Palestina, un retorno que siempre formó parte de la memoria del pueblo judío, ya que las raíces y el nacimiento de esta cultura se encuentra aquí mismo. Según el autor, las diferencias entre los judíos y los autóctonos de la zona se remite a tiempos del Imperio asirio, cuando Asurbe-

nipal II —rey de los asirios— arrebató junto a su ejército la ciudad de Babilonia y los judíos, junto a otros pueblos, fueron masacrados y torturados. Pero esto no deja de ser un mito y las pruebas que tenemos no dejan de ser imprecisas. Lo que está claro es que el antijudeísmo nació a finales del siglo XV. Se debe diferenciar entre el antijudeísmo moderno del contemporáneo, por diferentes razones. Algunos autores creen que estas diferencias dependen de un hilo, pero Bergman no lo ve tan claro.

Durante el reino de los Reyes católicos los judíos eran vistos como infieles, pero eran aceptados en el yugo de la sociedad. El problema vino a finales de siglo, cuando el reino de Castilla y Aragón atravesaba una gran crisis y el judío, que se dedicaba al intercambio económico y comercial, fue visto como el culpable. Entonces nació un desprecio no solo hacia el judío como pueblo, sino también a su religión. De esta manera, se les dio un ultimátum: o se convertían o debían marchar del país. Muchos eligieron la primera opción y otros se fueron a regiones del Imperio otomano, de Europa del este o del Imperio ruso.

El antijudeísmo contemporáneo vino de la mano de una discriminación racial por culpa de una fatalica crisis, concretamente de finales del siglo XIX, pero este odio estaba asociado al comportamiento de los judíos como grupo. En esa época, comenzaban a surgir los primeros estado-nación, como Alemania o Italia, y la homogeneización social se hacía tanto culturalmente como religiosamente. Los judíos no entraban en este ideal hegemónico de nación, los judíos tienen una lengua, una cultura y una religión diferente. El antijudeísmo no solo se extendió en Alemania, donde posteriormente se desarrolló el Genocidio judío, si no también en Francia, Rusia, Rumania y otros países de Europa. Los judíos no eran vistos como parte de la misma nación, en gran parte por su aislamiento social, su vestimenta, sus costumbres y su religión.

El desplazamiento de los judíos se hizo visible, como por ejemplo en el Imperio otomano, donde centenares de judíos fueron desplazados de sus tierras y llevados a las zonas del actual Israel y

Palestina. El gran problema del Imperio otomano es que, a principios del siglo xx, estaba sufriendo un desmembramiento interno que se tradujo en una pérdida de los Balcanes, de gran parte del norte de África y de la península arábiga. Los turcos estaban cultivando una ideología nacionalista y extrema, donde el «otro», el cristiano o el judío era mal visto.

El antisemitismo fue la traducción directa de este antijudeismo, podemos afirmar que fue su evolución lineal o su vertiente más extrema. El odio se hizo cargo de la discriminación de la mano de diferentes escritos, en particular del *Der Judenstaat* de Theodor Herzl, que se extendieron por toda Europa. El régimen de Hitler tenía miedo de dos cuestiones importantes: la posibilidad de creación de un estado judío en el ceno de Alemania y, por otro lado, la (no) integración de los judíos en el nuevo estado. De esta manera nació una oposición generalizada contra ellos. Desde que los turcos expulsaron a gran parte del pueblo judío a las zonas palestinas, estos empezaron a comprar tierras a terratenientes árabes que estaban en crisis. Compraban parcelas de tierra, donde construían casas y cultivaban terrenos. De esta forma, el régimen jurídico y económico de la zona dejó de existir, porque muchos judíos se desprendían de los árabes campesinos que vivían en la zona. De esta manera se hizo presente un re-desplazamiento, porque estos árabes también fueron expulsados de sus zonas de cultivo, pero porque las tierras les dejaron de pertenecer jurídicamente.

Los árabes, poco a poco, fueron germinando una especie de antijudeismo, que tiene su nacimiento en este asentamiento de principios de siglo XX, y el estado de Israel —no reconocido hasta después de la Segunda Guerra Mundial— tuvo su origen com defensa no solo de los árabes, sino también del mismo Holocausto nazi, porque muchos judíos salían de Alemania y se refugiaban en Tierra Santa, es esta idea de «retorno», que siempre ha estado en la memoria colectiva del pueblo judío, «el año que viene a Jerusalén», En resumen, la llegada comenzó a hacerse presente a partir de 1905, pero no se hizo de manera masiva hasta los años cincuenta del siglo pasado.

Como se ha dicho anteriormente, el estado de Israel se creó después de la Segunda Guerra Mundial, en 1948, una decisión tomada pro la Asamblea de las Naciones Unidas para poner fin al conflicto sionista. Ben-Gurión declaró la Independencia de Israel el 14 de mayo de 1948.

De esta manera, comenzaron a llegar grandes cantidades de inmigrantes judíos de todo el mundo —en su mayoría, sobrevivientes del Holocausto nazi—. Se estima que a principios de la década de 1950 habían llegado cerca de un millón de judíos. La división del territorio palestino en dos partes: una para los judíos y otra para los árabes no agradó a la segunda facción, que veía en peligro la autonomía de su país.

La segunda parte del libro desarrolla específicamente el conflicto social armado árabe-israelí. En 1948 comenzó la guerra, también conocida como Guerra de Independencia. Todo empezó tras la partición del mandato colonial británico de Palestina en dos partes, Israel y Palestina, una partición que aumentó el recelo de los árabes y abrió una época de enfrentamientos bélicos, donde participaron países como Egipto, Yemen, Siria, Líbano, Jordania, Irak y Arabia Saudita. La Guerra de Independencia acabó en 1949 con el armisticio de Rodas, otorgando una victoria aplastante a Israel, que comenzó su proyecto de expansión territorial.

Bergman explica que en la década de 1950 comenzaron diferentes atentados para apaciguar el poder israelí, en su mayoría palestinos y egipcios. En esta época tuvo importancia Ariel Sharon, que había sido el Comandante de las Fuerzas de Defensa de Israel y el creador de la Unidad 101 que tenía como objetivo acabar con la represalia enemiga. De esta manera se abrió una nueva etapa, la de los atentados, donde unos y otros comenzaron a atacarse. La Campaña del Sinaí se ocupó de poner fin a las incursiones terroristas árabes en la zona, sobre todo tuvo importancia en la Guerra del Canal de Suez, donde el Reino Unido y Francia participaron ayudando a los judíos. El motivo principal de la participación de las potencias europeas era el control de Suez, un

estratégico punto petrífico. Los motivos de Israel eran diferentes, los comandantes israelíes querían acabar con la presencia árabe en la zona y constituirse así en un estado en pleno derecho.

El problema árabe-israelí hasta la época no ha sido solucionado, puesto que los atentados siguen siendo presentes y los israelíes continúan atacando las zonas donde los árabes son mayoría, con el único motivo de expandir su territorio.

VAL. TÉCNICA: En esta obra encontramos una prosa académica alta, con un lenguaje ameno y preciso. Se trata de una narración larga, pero que el lector puede leer rápido. La trama engancha enseguida, en menos de 10 hojas. Bergman no escribe únicamente para eruditos, sino para aquellos que quieren saber más sobre la historia de Israel y también de la guerra árabe-israelí. Aunque tenga un lenguaje académico elevado, considero que no habría problema para su traducción al castellano. Las frases son cortas y ágiles, cosa que hace dinámica su lectura.

Además, se nota que el autor habla desde un conocimiento exquisito sobre el tema y, sobre todo, que se ha documentado. Se debe resaltar que ha ganado el premio Sokolov de Periodismo en 2017. De esta manera, se nota su vertiente periodista y de investigador en la manera de como narrar la trama.

VAL. COMERCIAL: Renan Bergman es un autor conocido a nivel mundial, especialmente en Estados Unidos y en países del norte de Europa. Ha escrito artículos de investigación en *The New York Times*, *Newsweek* o *Der Spiegel*. Suele escribir sobre temas de actualidad de Israel, en particular sobre el conflicto armado con los palestinos, un problema que se ha vuelto de interés internacional.

Para la promoción de este libro, que ha tenido un buen recibimiento internacional, propongo no solo traer a su autor a España y que aparezca en algún medio de comunicación. Además de encontrar buenos periodistas de investigación que hablen sobre el autor y le otorguen prestigio en el país.

RELACIÓN CON OTROS AUTORES Y OBRAS: Existen diferentes libros sobre la creación del estado de Israel y sobre el conflicto

árabe-israelí. Por la forma de proyectar la historia y, sobre todo, de narrarla, considero que *Rise and Kill First: The Secret History of Israel's Targeted Assassinations* puede relacionarse con la notoria obra de T.G. Fraser denominada *El conflicto árabe-israelí*, porque coparten maneras de entender el conflicto: no solo exponer culpables o inocentes, sino buscar una racionalidad a este conflicto armado que tanto preocupa hoy día.

RELACIÓN CON OTROS AUTORES DE LA COLECCIÓN: Con Révérien Rurangwa y Ronald Suny, por atravesar a exponer temas de gran envergadura y complejos no solo en su narración, sino en su análisis histórico. Son estudios de los que falta documentación y se hacen realmente complicados desarrollarlos. Todos lo hacen realmente excepcional. Y por supuesto con Philippe Burrin, ya que ambos tratan sobre el aniquilamiento del pueblo judío.

ELOGIOS: «Este notable relato de los programas de asesinatos selectivos de Israel es el producto de casi ocho años de investigación en lo que podría decirse es la comunidad de inteligencia más secreta e impenetrable del mundo. Bergman, periodista de investigación y analista militar, entrevistó a cientos de expertos, incluidos asesinos, y obtuve miles de documentos clasificados.» THE NEW YORKER

«Combinando la historia y los informes de investigación, Bergman nunca pierde de vista las cuestiones éticas que surgen cuando un estado, fundado como refugio para un pueblo apátrida que fue blanco de un genocidio, decide que necesita matar para poder sobrevivir ... Esto el libro está lleno de momentos impactantes, perturbaciones sorprendentes en una narrativa llena de giros fatídicos y consecuencias no deseadas.» THE NEW YORK TIMES.

«Autoritativo. Un escalofriante retrato de la evolución del programa de asesinatos. Bergman tiene la reputación de ser un periodista infatigable que ha desarrollado cientos de fuentes informadas en el sistema de defensa durante las últimas dos décadas. Desde la Segunda Guerra Mundial, Calcula Bergman, el estado judío y sus organizaciones paramilitares preestatales han

asesinadoa más personas que cualquier otro país en el mundo occidental.» THE WASHINGTON POST.

«Una lectura obligada [Bergman es] el principal cronista de Israel de los principales servicios de espionaje del país: el Mossad —CIA de Israel—, Shin Bet —su órgano de seguridad interna— y Aman —inteligencia militar—. Newsweek.

OTRAS OBRAS DE LA COLECCIÓN

TÍTULO: *The Future of War: A History*.

AUTOR: Lawrence Freedman

PÁGINAS: 400

EDITORIAL: Allen Lane (Penguin Random House).

PAÍS: Reino Unido.

EDICIÓN: Primera, 2017.

IDIOMA: Inglés.

GÉNERO: Libro de historia. Ensayo.

RESUMEN: Freedman considera que el origen de la guerra interestatal se encuentra en la época moderna, cuando las relaciones internacionales entre Europa, Asia y África se asentaron. Los grandes imperios de la época —portugués, español, chino, entre otros— se relacionaban por motivos comerciales y económicos, desarrollando una amplia red de contactos internacionales. La guerra pronto se hizo visible; no todos los estados y sus gobernantes compartían los mismos intereses. El autor considera que estas guerras estuvieron en la base de los conflictos bélicos del siglo XX y, en cierta manera, también en los conflictos y relaciones internacionales actuales.

Las guerras no son un fenómeno accidental, los poderes se superponen y los conflictos se transforman en masacres y acontecimientos bélicos. Freedman considera que las guerras son influencias entre potencias, entre estados que se alían por intereses comunes para luchar contra otras naciones con las que difieren. El neoliberalismo amplió esta visión, trasladando el concepto de relación a todo el mundo, es decir, en la época contemporánea se

produjo una internalización de las relaciones. El autor toma como ejemplo la Segunda Guerra Mundial, donde participaron países europeos como Reino Unido, Francia y Alemania, junto a sus colonias en otras regiones del planeta —África y Asia—, pero también países de otros continentes, como por ejemplo los Estados Unidos, Rusia, Japón y/o China.

Para que una guerra de carácter internacional se produzca es necesario: potencias dominantes, poderes en ascenso, grandes estados en decadencia y estados más débiles. Siguiendo esta línea, el autor teoriza del destino de la guerra y las relaciones internacionales, tomando ejemplo de los grandes acontecimientos de finales del siglo XX: guerra de Iraq, de Afganistán o de Vietnam. En este ensayo, el autor teoriza sobre cómo serán las relaciones internacionales y las guerras en un futuro no tan lejano.

PROPUESTA DE TÍTULO: *El futuro de la guerra. Análisis sobre las relaciones internacionales a lo largo de la historia.*

ELOGIOS: «Lo único de lo que F. Lawrence está seguro es que las predicciones de una guerra futura raramente lo hacen bien. Su mensaje a los legisladores es que se guarden de aquellos que pregonan ‘la facilidad y rapidez con que se puede lograr la victoria subestimando el ingenio de los adversarios’. Cualquiera que piense lo contrario debería leer este libro.» THE ECONOMIST.

«[Una] interesante historia sobre cómo y por qué los historiadores y escritores —de no ficción, ficción y cine— pronostican valientemente. El tema es académico, pero el tono es refrescantemente popular: Tom Clancy hace el índice, pero von Clausewitz no lo hace.» ARMY TIMES.

TÍTULO: *Hitler et les Juifs. Genèse d'un génocide.*

AUTOR: Philippe Burrin.

PÁGINAS: 208.

EDITORIAL: Éditions du Seuil.

PAÍS: Francia.

EDICIÓN: Tercera, 2016.

IDIOMA: Francés.

GÉNERO: Libro de historia. Ensayo.

RESUMEN: Burrin realiza un análisis sobre el asesinato de los judíos. A partir de la filosofía y la antropología, realiza un estudio sobre cómo sucedió el Holocausto judío, cuáles fueron sus antecedentes, los motivos principales, sus asesinos, sus protagonistas, etcétera. El autor explica el papel de los alemanes civiles en esta matanza y, también, el de los europeos. De esta manera, reflexiona sobre por qué la comunidad internacional no hizo nada para frenar este Holocausto, si en el fondo sabían de su existencia. Este factor de ayuda internacional lo relaciona con el conflicto armado árabe-israelí y sobre nuestro papel como sociedad moderna, justa e igualitaria ante esta gran tragedia en Oriente Medio.

Burrin realiza un excelente análisis de la cuestión de los hechos, con el fin de poner las bases para interpretar la «solución final» puesta en marcha por Hitler, en 1919. Asimismo, realiza un análisis de los antecedentes; antijudeísmo volcado en una ideología extrema y radical, el antisemitismo. El problema de los judíos dentro de un estado-nación para alemanes «de pura raza»; su posible expulsión (¿a Siberia, Madagascar o Argentina?) y el traslado de los alemanes puros, «la raza Aria, a la verdadera Alemania. Así empezó el Genocidio judío con la detención, deportación y aniquilamiento de la población judía, mientras se trasladaba a alemanes que vivían en tierras de Europa del este y, a su vez, mientras sucedía la Segunda Guerra Mundial.

PROPUESTA DE TÍTULO: *Hitler y los judíos. Historia sobre el Holocausto nazi.*

TÍTULO: *Génocide*

AUTOR: Révérien Rurangwa.

PÁGINAS: 240.

EDITORIAL: Presses de la Renaissance.

PAÍS: Francia.

EDICIÓN: Primera, 2007.

IDIOMA: Francés.

GÉNERO: Libro de historia. Ensayo.

RESUMEN: Se trata de un ensayo sobre la masacre perpetrada en Ruanda en 1994, concretamente hacia la minoría tutsi. Todo comenzó tras la Primera Guerra Mundial, cuando Alemania perdió las tierras habitadas por los tutsi y los hutus —la actual Ruanda— y Bélgica tomó el poder de la zona. La primera iniciativa belga fue aliarse y tener como favorita a la tribu minoritaria; los tutsi, con la finalidad no solo de tener un control territorial y político en la zona, sino también social y económico. Los tutsis pasaron a ser la «nobleza» de la zona, mientras que los hutus eran simples campesinos de tierra. El problema vino después de la Segunda Guerra Mundial, cuando los tutsi, invadidos por un sentimiento nacionalista e independentista, lucharon por la República de Ruanda y querían romper con las raíces coloniales. Asimismo, los belgas cambiaron su posicionamiento y se aliaron con los hutus, la tribu mayoritaria de la zona. La cuestión es que el país finalmente obtuvo su independencia, en 1962, y los hutus establecieron su plan de venganza, odio y masacre hacia los tutsi.

El genocidio se perpetuó por tres fases: repercusión hacia la etnia tutsis, sobre todo los gobernantes hutus desarrollaron un odio y un resentimiento hacia sus convecinos. Después llevaron a cabo el exterminio de sus líderes y de sus personajes celebres, con el fin de dejarlos desamparados. Después, los mismos hutus, los civiles, en doce semanas, llevaron a cabo el genocidio de los tutsi.

Rurangwa realiza este ensayo explicando esta masacre de finales del siglo pasado, narrando ejemplos de su familia, conocidos y vecinos de su aldea. Es un ensayo realmente conmovedor, pero que no pierde en ningún momento su parte historicista y empírica.

PROPUESTA DE TÍTULO: *Genocidio de Ruanda. La verdad sobre el exterminio de los tutsi.*

TÍTULO: *They Can Live in the Desert but Nowhere Else: A History of the Armenian Genocide (Human Rights and Crimes against Humanity).*

AUTOR: Ronald Suny.

PÁGINAS: 490.

EDITORIAL: Princeton University Press.

PAÍS: Estados Unidos.

EDICIÓN: Primera, 2015.

IDIOMA: Inglés.

GÉNERO: Libro de historia. Ensayo.

RESUMEN: Suny, uno de los historiadores del pueblo armenio más importante actualmente, realiza en este ensayo un estudio sobre el Genocidio armenio, concretamente sobre su deportación, a partir de dos tipos de fuente: los documentos de la época —fuentes documentales— y sus testimonios — fuentes orales—.

Suny pone su inicio a finales del siglo XIX, justamente después del período del Tanzimat, cuando el Imperio otomano comenzó abrirse progresivamente a Europa. Suny explica que en el período del «Tanzimat» los armenios habían conseguido ciertos privilegios, sobre todo participación política en el estado. El problema, según el autor, es que Armenia siempre quiso ser un país independiente y para los otomanos musulmanes esto les resultó una amenaza. Primero porque sería un país nuevo en el centro del Imperio y, después, eran cristianos y acabarían aliados con Rusia, la fiel enemiga. De esta forma subió al poder del imperio el régimen de los Jóvenes Turcos, bajo una ideología nacionalista, racista y extremista. En primer lugar querían llevar a cabo la construcción del Gran Turán, un estado amplio que fuera de Mongolia hasta la península escandinava. Esta ideología consideraba que estos pueblos tenían el mismo origen, historia y cultura, por tanto debían ser una misma nación —una teoría que no se sostiene hoy día y que es totalmente ficticia—. Para llevar a cabo este plan de expansionismo debían de expulsar a todos los pueblos que no eran musulmanes y que no compartían un mismo origen —entre ellos griegos, judíos y armenios—.

En esta situación de caos generalizado, se llevó a cabo el Genocidio armenio. Primero, como explica Suny, el exterminio de los hombres en edad batalla, después la decapitación de sus líderes —el 24 de abril de 1915, fecha en que se conmemora el genocidio

de los armenios—. Después llevaron a cabo la deportación total de los armenios, acontecimiento que queda excelentemente explicado en este ensayo.

Suny pretende explorar los mitos y la negación turca a lo largo de la historia en relación a la deportación de los armenios, concretamente cómo el estado actual maneja la memoria histórica en relación a este tema. Relata las atrocidades acometidas entre 1915-1916, a partir de testimonios de la época y sobrevivientes a la masacre.

PROPUESTA DE TÍTULO: *Genocidio armenio. La historia de los armenios masacrados a principios del siglo XX.*

ELOGIOS: «No creo que sea una exageración decir que no hay nadie más en el mundo que esté en mejores condiciones que Ronald Suny para proporcionar una historia de un volumen del Genocidio armenio. Este es el mejor libro que tenemos sobre el tema. La narración es fluida, la escritura es nítida y atractiva, y la erudición es impecable. Escrupulosamente imparcial, Suny profundiza nuestra comprensión de las causas del genocidio sin, sin embargo, racionalizarlo.» NORMAN NAIMARK.

«Esta es una excelente historia completa del Genocidio Armenio: matizada, equilibrada, autoritaria y basada en una amplia gama de fuentes y perspectivas. La interpretación es de vanguardia y el libro está escrito con la claridad y precisión habituales de Ronald Suny.» DONALD BLOXHAM.

«La misión de Suny es presentar una imagen completa de ambos lados enraizados en la historia profunda. Su libro, compilado con un dominio de las fuentes, es un acto de recuerdo en sí mismo.» TOM PAYNE.

TÍTULO: *The Origins of the Slavic Nations Premodern Identities in Russia, Ukraine, and Belarus.*

AUTOR: Serhii Plokhy.

PÁGINAS: 400.

EDITORIAL: Cambridge University Press.

PAÍS: Reino Unido.

EDICIÓN: Primera, 2006.

IDIOMA: Inglés.

GÉNERO: Libro de historia. Ensayo.

RESUMEN: En 1991 la URSS desapareció y aparecieron quince nuevos estados con un idioma, cultura y tradiciones bastante diferentes, pero con una historia y una memoria colectiva. La Vieja Rusia se convirtió, en aquella época, en el punto de origen de los pueblos eslavos orientales, concretamente de Rusia, Ucrania y Bielorrusia, y el «Kyivan» en el pensamiento compartido; Dios creó la Tierra y al Hombre, pero lo dividió en naciones, regiones y pueblos, cada uno con su cultura y su idioma, pero con un pasado y una historia común. De esta manera, la identidad nacional se desarrolla a partir de la identidad étnica y cultural, donde la historia y la mitología juegan un papel primordial. Plokhy considera que las fronteras nacionales y culturales entre Ucrania, Bielorrusia y Rusia son endebles, porque tienen este recuerdo común, un pasado colectivo, que las hermana como estados, aunque política y económicamente sean países diferentes. El autor le otorga el nombre de «Rusias», en plural, para referirse a los tres países juntos, considerando que el pasado común y la memoria histórica colectiva las relaciona bajo una misma nación cultural. De hecho, «rusos» quiere decir «eslavos orientales».

La historia de los pueblos del Volga la remonta al medievo, concretamente al siglo XIII, cuando el Imperio ruso tomó su auge. El autor considera que los problemas que surgieron a raíz de 1991 entre los eslavos orientales tienen su base en la época medieval y, sobre todo, en la mezcla cultural y étnica. Las fronteras actuales entre estos países existen, pero las barreras culturales y étnicas son muy débiles y prácticamente inexistentes. Este punto lo considera el primordial para entender los conflictos que atraviesan Ucrania y Rusia, porque se crearon fronteras que en la antigüedad no existían. Es un excelente texto para entender los conflictos actuales entre los tres países, sobre todo para el de Crimea y los sucesos trágicos de 1944.

PROPUESTA DE TÍTULO: *El origen de los eslavos orientales. Estudio sobre las relaciones y los conflictos entre Rusia, Ucrania y Bielorrusia.*

ELOGIOS: «[Una] monográfica ambiciosa, revisionista e impresionante. La interpretación detallada y sostenida de Plokhy arroja nueva luz sobre procesos tales como la alienación gradual entre los tres pueblos eslavos orientales ya que sus destinos históricos difieren, y eventos tales como el malentendido mutuo que caracteriza la Unión de Pereiaslav 1654. Plokhy ha puesto el listón muy alto para los futuros historiadores, quienes se verán estimulados por este magnífico libro para abordar la cuestión de la identidad nacional eslava oriental.» *Diario canadiense de Historia*, CHARLES J. HALPERIN.

«En cada capítulo, Plokhy orienta al lector al proporcionar un resumen de los hechos históricos básicos, así como una breve discusión de los principales problemas y controversias involucradas con estos temas, antes de proceder a su propio análisis. El librotiene varias fortalezas: a los lectores se les proporcionan resúmenes útiles de los temas básicos, y Plokhy familiariza al lector con la literatura reciente en el campo, tanto la producida en Occidente como en la antigua Unión Soviética. Plokhy también hace un buen trabajo de distinguir los diferentes significados que tenían ciertos términos en función del tiempo y el uso utilizado (...)» ANDREW M DROZD, Universidad de Alabama.

2

ANÁLISIS DE MERCADO

LA GRAVE CRISIS económica en España ha hecho, los últimos años, que se vendan cada vez menos libros y, por ende, que las editoriales facturen en menor cantidad. La competencia es ardua, todas las editoriales quieren innovar, presentar en el mercado algo nuevo, diferente, sofisticado y que atraiga a un público amplio. Sin embargo, estamos viviendo en una época en que lo comercial se solapa a lo literario. Y lo que es peor, el libro tiene que luchar día a día con las nuevas tecnologías emergentes. Uno de los grandes miedos de esta última década es que la juventud prefiere un juego electrónico a un libro. Por eso no es de extrañar que, en la actualidad, los libros se parezcan a los videojuegos (en sus cubiertas, colores llamativos, temáticas fabulosas y fantásticas).

Se ha demostrado que los últimos años venden en más cantidad obras comerciales —entendidas como objetos de mercado, como consecuencia de una necesidad concreta; ocio, pasatiempo, novedad— que grandes obras literarias—de autores magníficos, bien preparados con una prosa distintiva, con temas poco comunes y que pueden resultar, a veces, difíciles de comprender.— Hoy en día los libros con mayor venta están en manos de celebrities, personajes de la televisión o *youtubers*. Por ejemplo, los libros del

presentador de televisión Frank Blanco que tratan sobre la crisis de los cuarenta y sobre cómo ser padre. O los libros del otro presentador muy conocido, Jorge Javier Vázquez, en donde realiza reflexiones sobre su vida y la felicidad. O el magnífico libro (no) escrito por Belén Esteban. Todos estos libros obedecen a un mercado y a un público específico. Estos libros venden por el simple hecho de ser escritos por estos personajes. Se debe comprender que no dejan de ser literatura y que son artistas que obedecen —como muchos otros a lo largo de la historia— a un momento histórico, que responden a una época y a unas necesidades. Probablemente, dentro de unos años, estos personajes pasaran al olvido y su obra se deberá estudiar en su contexto (televisivo). En definitiva, estos autores venden más que otros por salir en la prensa, en la televisión e incluso en las redes sociales, actualmente más importantes que las dos primeras.

ABRAJIAN EDICIONES intenta romper con esta triste idea de editar solo para vender grandes cantidades, olvidándose de la literatura de gran calidad y de grandes genios que escriben por placer o por don. Esta colección de historia quiere componerse de autores grandiosos, que hacen transportar a otro universo a sus lectores, que hacen reflexionar y poder adquirir una opinión crítica y con base real sobre nuestro pasado.

INCONVENIENTES Y/O RIESGOS A SUPERAR

NO SE DEBE olvidar que los libros de historia —¡por desgracia!— no son los que más venden en la actualidad. De hecho la última década, la de la majestuosa J.K. Rowling y su saga *Harry Potter*, la del virtuoso *Código Da Vinci* de Dan Brown, de las tempestuosas novelas de Jon Grisham o bien de la inexorable saga *Millenium* de Steig Larsson. El siglo XXI se abrió con el éxito de estos grandes autores —y algunos otros—, todos ellos escritos en inglés —excepto la saga de Larsson, que fue escrita en sueco— y traducidos a muchísimas lenguas. Por tanto, estamos hablando de éxitos mundiales, libros que atraen a masas, libros que han dado la vuelta al mundo.

ABRAJIAN EDICIONES parte con el conocimiento de esta realidad y tendrá que convivir con ella. Bien es cierto, nuestra editorial nace con la voluntad, por un lado, de ser una colección literaria, con obras magníficamente editadas, y por otro lado, de poder llegar al máximo de público posible —¡se debe facturar para llegar a final de mes!— Aun así, no debemos olvidar que, en la actualidad, en España, los libros de historia —en general de todas las ciencias sociales— atraen a un grupo específico de personas, lo que se llama un «nicho», a un conjunto de entendidos, eruditos, estudiantes o interesados en el tema.

Por otro lado, como ya se ha mencionado con anterioridad, desde que comenzó la grave crisis económica, en 2008, en España no se ha dejado de editar, pero se factura con menor proporción. Se estima que un 65% de los españoles no lee o solo lo hace ocasionalmente. Las editoriales tienen demostrado que facturan más en fechas como Día Internacional del Libro o para la campaña de Navidad. Si a esto le sumamos la gran cantidad de editoriales que editan libros de historia, sumamos dos inconvenientes importantes: uno es la alta producción, pero baja facturación, y dos: sobreponerse ante una extensa gama de catálogos de historia de otras editoriales.

PÚBLICO

LA COLECCIÓN NO está diseñada para un público en especial, si no para todo aquel que quiera aprender un poco más sobre su pasado más cercano, sobre nuestro presente y nuestra contemporaneidad. Sin embargo, y también siendo realistas, las colecciones sobre historia —en general, de todas las ciencias sociales— suelen tener un problema importante: el público se vuelve un tanto específico. La cuestión está en que muchos de los mortales comprenden que leer esta clase de libros es para eruditos o profesionales del terreno y no para un público amplio, para el que está pensada ABRAJIAN EDICIONES. Sí, la colección está planificada y construida para llegar a un público grande, amplio y extenso, sin prejuicios ni distinciones. Se trata de pensar títulos y temas que estén vinculados con el presen-

te, temas que nos influyen a todos como sociedad y no a un grupo concreto. Pero se debe de ser realista, y desgraciadamente las obras de historia atraen únicamente a un nicho, a una parte concreta de la sociedad. Y, por esta misma razón, esta colección sobre memoria histórica tiene un gran hándicap. Los eruditos de las ciencias sociales se interesarán y comprarán regularmente, se convertirán en los lectores habituales, pero probablemente la gente cotidiana, la de las calles, pasará de largo. Sin embargo, se debe dejar claro que la colección intenta romper con esta idea de crear y disponer libros de historia para un colectivo, para «gente entendida».

La edad del público es otro factor que se debe tener en cuenta, puesto que ABRAJIAN EDICIONES está pensada para unos lectores adultos, pero no se descarta el sector conocido como *young adult*, de la misma forma que estudiantes universitarios que quieran ampliar sus conocimientos. Se parte de la idea que el sector infantil y juvenil no se declinará por esta colección.

Como se ha dicho anteriormente, la colección tiene el interés de llegar a un público amplio. Es por eso que el precio que está pensado para los libros es —y es objeto de debate— aproximadamente 25 euros, un precio asequible para todos los lectores.

SUPERFICIE

PARTIENDO DE LA IDEA de llegar a un público amplio, se pretende que ABRAJIAN EDICIONES se pueda encontrar en todo tipo de espacios, partiendo de las pequeñas librerías a las grandes superficies, pasando por la venta en línea desde la página web de la editorial hasta las plataformas de venta online, como Amazon. De esta forma se está alcanzando a los compradores habituales del género y se puede dar a conocer la colección a todo tipo de lectores. El punto de venta es primordial para llegar a cuanta más gente mejor. Por eso es importante llegar a todas las librerías —pequeñas, especializadas, de gran superficie—, como a los grandes espacios (FNAC, Casa del Libro, El Corte Inglés, etc). De la misma forma que patrocinar la colección en internet; en redes sociales como

Facebook, Instagram y Twitter. En estas plataformas se podría poner fotografías de las cubiertas y recortes de prensa, de la misma forma que un link que lleve a los lectores a la página web de la colección, donde puedan ver todos los libros de ABRAJIAN EDICIONES y sus características: sinopsis, vida del autor, precio y puntos de distribución.

COMPETENCIA

RESULTA ILÓGICO E INCOMPENSABLE realizar un análisis de mercado sin prestar atención a su competencia directa e indirecta. Como competencia directa encontramos todas aquellas colecciones dedicadas a una historia concreta —entendido como una época histórica, una civilización determinada o bien una región o nación concreta— o simplemente que traten la historia en su más amplio sentido. La competencia indirecta, en este caso, serían aquellos libros de novela histórica, que forman parte de otro tipo de literatura y que en este informe no se detallarán.

A continuación se enumera una serie de colecciones que podrían ser una competencia para ABRAJIAN EDICIONES.

LA ESFERA DE LOS LIBROS

La editorial *fera de los libros* tiene, en la actualidad, tres colecciones dedicadas a la historia; una que se llama «historia», otra que se denomina «historia del siglo xx» y otra dedicada a la novela histórica. Por lo que respecta a la colección de historia del siglo xx cabe remarcar los siguientes títulos: *Hijos de nazis* de Tania Crasnianski, *La guerra de la infantería alemana 1941-1944* de Jeff Rutherford, *Himmler. El líder de la SS y la Gestapo* de Peter Padfield, *El ejército de Hitler. Soldados, nazis y guerra en el Tercer Reich* de Omer Bartov, *Núremberg* de Fernando Paz, *Los mitos del Franquismo* de Pío Moa, *El gran miedo de 1936. Cómo España se precipitó en*



la Guerra Civil de Gabriele Renzato, entre otros títulos. Por lo que respecta a la colección de historia de la misma editorial, remarcaremos la competencia de las siguientes obras: *Historia absurda de España. De Granada '92 a Barcelona '92* de Ad Absurdum y *El año que murió Franco* de Pedro J. Ramírez, *Franco y el III Reich* de Luis Suárez Fernández.

ARIEL

Siguiendo la línea de *La esfera de los libros*, la editorial Ariel hasta la actualidad ha dedicado unos 294 títulos a temas relacionados con la historia, concretamente en su espacio «lugares para el pensamiento». Su catálogo de historia se distingue por ser bastante amplio y por tratar diferentes esferas históricas. Algunos títulos que podrían ser competencia de ABRAJIAN EDICIONES serían: *La revolución rusa* de Christopher Hill o *Alemania Jekyll Hyde* de Sebastian Haffner. La editorial Ariel publica una historia de carácter más comercial, que se aleja de los posibles títulos que podría tener ABRAJIAN EDICIONES, aún así sus libros son una competencia con la que tendrá que convivir la colección.



CRÍTICA

La editorial *Crítica* tiene un catálogo exquisito sobre historia, en donde figuran *El Holocausto* de Laurence Rees, *El primer asesinato de Franco* de Ángel Viñas, *Mi lucha* de Sven Felix Kallerhoff, *La lucha por el poder de Europa 1815-1914* de Richard J. Evans, *La columna de la muerte* de Francisco Espinosa, *La guerra civil española* de Pierre Vilar, *El siglo de la revolución. Una historia del mundo desde 1914* de Josep Fontana, *El siglo soviético* de Moshe Lewin, *Alfred Rosenberg. Diarios 1934-1944* de Jürgen Matthäus, *La caída de los otomanos* de Eugene Rogan o bien *La Gestapo* de Frank McDonough. Los autores que se acaban de citar son de gran relevancia a nivel nacional e inter-

nacional, gracias a que su trabajo ha sido considerado majestuoso y sublime. Es por eso que *Crítica* y su catálogo de historia se convertirían, sin dudar a dudas, en un inconveniente y en una competencia sustancial.

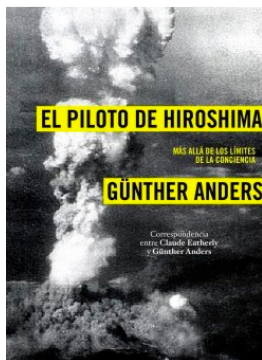
AUSTRAL

Austral es otra empresa que edita con bastante rigor y con exquisita dedicación los libros de historia. *Austral* compone su colección de historia en bolsillo, cosa que supone que son más baratos y que el lector los puede llevar a cualquier parte. Algunos títulos a tener en cuenta: *Historia de España* de Joseph Pérez, *Si esto es un hombre* de Primo Levi, *Europa ante el espejo* de Josep Fontana, *Historia de una tragedia* de Joseph Pérez, *El pacto con el diablo* de Sebastián Haffner, entre otros.

EDICIONES PENÍNSULA

Una de las grandes editoriales que trabaja, desde hace años, con un lujoso y magnífico catálogo de historia es *Ediciones Península*. Si más no, esta editorial sería una de las grandes competencias, sobre todo por la buena recepción del público ante sus libros. Siguiendo esta línea, *Ediciones Península* tiene una gran tradición literaria y su colección de historia tienen gran valor, pero eso no quiere decir que se haya convertido en una editorial de carácter comercial. Los títulos y las cubiertas de esta editorial están muy bien trabajados y saben captan en un instante a los lectores. Es por eso que esta editorial es uno de los obstáculos con los que tendrá que trabajar ABRAJIAN EDICIONES. Algunas obras importantes y, por lo tanto, una competencia a tener en cuenta son: *Los catalanes en los campos nazis* de Montserrat Roig, *El Tercer Reich en guerra* de Richard J. Evans, *Yo fui la espía que amó al Comandante* de Marita Lorenz, *Para acabar con todas las guerras* de Adam Hochschild, *La República asediada* de Paul Preston y también *Los psiquiatras de Franco* de Enrique González Duro.

PAIDÓS

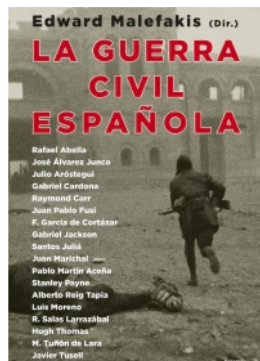


PAIDÓS ES OTRA editorial importante en el ámbito de la historia y que con los años se ha ido creando cierta hegemonía en el terreno, conservando hasta el día de hoy un catálogo de historia amplísimo —épocas históricas diferentes, autores consagrados, títulos con una gran envergadura—. Se observan unos 130 títulos a día de hoy, en los que destacan como posibles competencia: *Nosotros los hijos de Eichmann* y *El piloto de Hiroshima* de Günther Anders, *La conciencia*

nazi de Claudia Koonz, *Los científicos de Hitler* de John Cornwell, *La Gestapo y la sociedad alemana* de Robert Gallately, etcétera.

TAURUS

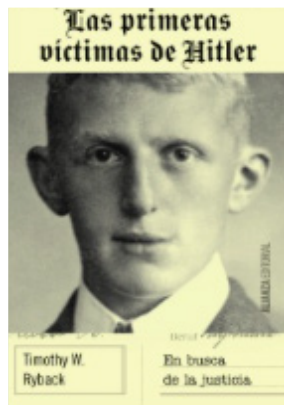
Se puede considerar que la editorial *Taurus* trabaja su catálogo de historia de manera magnífica, ganándose la confianza de sus lectores con autores de gran calidad como Philippe Ariès —magnífico historiador francés, de gran envergadura internacional—. De *Taurus* se debe destacar el mérito de saber qué publicar y con qué autor llevarlo a cabo. De la misma forma, esta editorial ha sabido qué espléndidos autores internacionales tendrían cabida en España. Algunos títulos que se pueden resaltar son: *El resurgir del pasado en España* de Paloma Aguilar y Leigh A. Payne y *La Guerra Civil española* de Edward Malefakis.



ALIANZA EDITORIAL

Alianza Editorial es por antonomasia uno de los grandes sellos en temática de historia que existe en la actualidad. Se ha convertido, sin duda, en el progenitor esencial de libros de historia de todos los

tiempos —desde la antigüedad hasta nuestros días— y ha conseguido no solo la confianza, el respeto y la fidelidad de los lectores, sino también de las universidades, de diferentes eruditos de ámbito internacional y nacional. El catálogo de historia de Alianza Editorial no solo se distingue por su diversidad de autores y de temática, como de la exquisitez de su contenido, sino por haberse convertido en una editorial divulgativa, en el que el lector reconoce que con sus libros aprende sobre una época histórica, un período o una determinada civilización, ¡y eso es complicado de conseguir! Entre sus magníficas obras, cabe resaltar *El siglo de los genocidios* de Brenard Bruneteau, *El Holocausto* de César Vidal, *Las primeras víctimas de Hitler* de Timothy W. Ryback, *El Tercer Reich* de Wolfgang Benz, *La guerra civil española* de Burnett Balloten, *El fascismo* de Stanley G. Payne, entre otros.



ALMUZARA

La editorial *Almuzara* se caracteriza por un carácter atrevido y por haber creado un catálogo bastante diferente. Atrapa a sus lectores ofreciéndoles una manera diferente de leer y estudiar la historia, es decir, poniendo en el mercado títulos llamativos y curiosos, que despiertan una cierta inquietud en el público, *Eso no estaba en mi libro de la Segunda Guerra Mundial* de Jesús Hernández Martínez, *Cuando fuimos árabes* de Emilio Gonzalez Ferrin, *Historia de Israel* de Gerardo Stuczynski, *El testamento armenio* de Gonzalo Hernández Guarch.

ACANTILADO

La editorial Acantilado, el gran sello literario de Zweig, Rosen, Ginzburg —entre otros grandes—, dispone de un catálogo trabajado con rigor y con delicadeza a las ciencias humanas, donde

dedicada algunas títulos a la historia. Los títulos de Acantilado despiertan inquietud, sus temas están desarrollados para reflexionar, pensar, meditar, cosa que ABRAJIAN EDICIONES también pretende hacer. Se debe destacar, *Origen y meta de la historia* de Karl Jaspers, *El fin del homo sovieticus* de Svetlana Alkesiévich, entre otros.

AKAL

Akal tiene dos catálogos con temática de historia: «historia del mundo» e «historia del mundo contemporáneo». Es uno de los sellos más importantes en cuestión de historia, sobre todo con su peculiaridad de presentar trabajos refinados, bien trabajados y documentados. Como *Alianza*, se han ganado el respeto tanto de sus fieles lectores, como de grandes eruditos nacionales como internacionales. Sus libros siguen siendo recomendaciones en las universidades, por sus grandes aportaciones en el terreno de la historia. Se deben destacar, *El Franquismo* de Esperanza Yllán, *La destrucción de los judíos europeos* de Raúl Hilberg, Hitler y *Los alemanes* de Ronald Gray, *La mujer en la II República* de Raquel Vázquez Ramil, etcétera.

TUSQUETS

Tusquets, pese a pertenecer al inmenso Grupo Planeta y al estar vinculado a sellos comerciales, ha sabido conservar su identidad propia en sus títulos, en sus exquisitos autores y obras. Por lo que respecta a su catálogo de historia, encontramos a grandes autores como Curzio Malaparte y su obra *El Volga nace en Europa*, Alexandr Solzhenitsyn y sus obras *Archipiélago Gulag*, Douglas Smith y *El ocaso de la aristocracia rusa*, Peter Day y *Los amigos de Franco*, Jean Meyer y *Rusia y sus imperios* o bien Herbert Lottman y *La caída de París*.

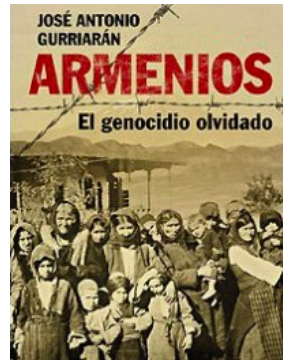


SEIX BARRAL

La editorial Seix Barral no contiene un catálogo amplio por lo que respecta a historia, aun así se debe remarcar el fabuloso libro de Victor Farías que se titula *Los nazis de Chile*.

ESPASA

Otro de los gigantes es *Espasa* que, como la editorial anterior, contiene un amplísimo catálogo de historia, actualmente con unos 120 títulos publicados. *Espasa* se ha ganado el mérito de su público con títulos como por ejemplo *La historia de España que no nos contaron* de José Maria Carrascal, *Franco* de Jesús Palacios o con *El terror rojo* de Julius Ruiz, que se convirtieron en *bestseller*. Espasa tiene el mérito de convertir algo que a simple vista puede ser para un nicho determinado en algo que puede llegar y gustar a un público amplio. En pocas palabras, su catálogo es riquísimo en cuanto a diversidad de títulos y en cuanto a temática. Sus editores no tienen miedo en arriesgar y eso es importante para innovar. ABRAJIAN EDICIONES debe seguir, sobre todo, este último aporte. Se deben resaltar, también, otros títulos, como por ejemplo, *Armenios, el genocidio olvidado* de José Antonio Gurrriarán y *Caídos, víctimas y mártires* de Vicente Cárcel Ortí.



PLANETA

Planeta, considerada como la editorial más comercial en la actualidad, dispone a día de hoy unos cien libros en su temática de historia. Se encuentra un catálogo amplio, con títulos y cubiertas llamativas, que captan al segundo la atención del público. Posiblemente, uno de los méritos de Planeta es, sin duda, que el nicho de historia para entendidos consiga llegar a un público más amplio, aunque es un gran medida se pierda la calidad de histórico, pero es un logro

que se debe reconocer y a la vez un impedimento que se debe trabajar, porque Planeta se ha ganado la consideración y la confianza de sus lectores. Se debe resaltar, entre muchos, *La revolución rusa contada para escépticos* de Juan Eslava Galán, *El rompehielos* de Víctor Suvórov, *El siglo maldito* de Geoffrey Parker, *Retratos antifranquistas* de Carlos Rojas, *Hitler y Franco. Diplomacia en tiempos de guerra* de Xavier Moreno Juliá, entre otros.

PASADO & PRESENTE

La editorial *Pasado & Presente* es un sello que logrado ganarse al público gracias a su calidad como sello de ensayo, ofreciendo obras de calidad, de autores diversos y con obras magníficas. Algunas obras remarcables son: *Las confesiones de Himmler. Diario inédito de su médico personal* de Arno Karsten, *Las brujas de la noche. En defensa de la madre Rusia* de Lyuba Vinogradova y *La Revolución rusa. Una historia del pueblo* de Neil Faulkner.

DEBATE

La editorial *Debate* es otro de los sellos que se deben de tener en cuenta a la hora de realizar el análisis de mercado, sobre todo se debe tener en cuenta su calidad a la hora de trabajar las obras sobre historia, a la hora de escoger sus autores, títulos y cubiertas. Se puede considerar que la editorial *Debate* diseña su colección de historia con un exquisito sentido del valor histórico. Este último aspecto se ve en algunas de sus obras, como por ejemplo: *Elogio del olvido* de David Rieff, *La muerte de Guernica* de Paul Preston, *La guerra del mundo* de Niall Ferguson, *Diario de Berlín. 1936-1941* de William L. Shirer, *La historia de los judíos* de Simon Schama.

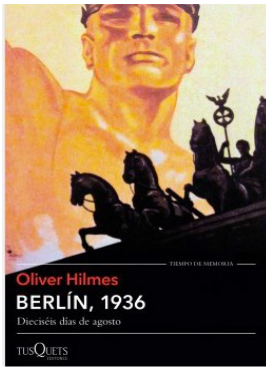
TEMAS DE HOY

Temas de hoy se ha convertido en una editorial con carácter y vocación literaria, en una empresa que promueve el valor comercial. Se puede observar en su manera de editar; títulos y cubiertas escogidas. *¿Murió Hitler en el búnker?* De Eric Fratinni, *Trece Rosas*

Rojas y la Rosa catorce de Carlos Fonseca, *El final de la dictadura* de Nicolás Sartorius, *Héroes de dos bandos* de Fernando Berlín, entre otros.

VIRTUDES Y DEFECTOS DE LAS EDITORIALES NOMBRADAS

Ante todo quiero otorgar mis respetos a todos y cada uno de los catálogos. Muchos de estos libros he disfrutado y disfruto a diario. Es por eso que formo parte de este «nicho» que nos gustan los libros de historia. Ojalá ABRAJIAN EDICIONES pudiera tener el éxito



y consagrarse como muchas de las editoriales que se han nombrado con anterioridad. Para empezar, las editoriales que se nombraron tienen un prestigio, un público fiel y tratan la historia desde un respeto y una profesionalidad intachable. Por otro lado, han enriquecido el género del libro de historia, incluso convirtiendo algunos de sus ejemplares «top ventas», aun así este enriquecimiento se lo han ganado gracias a su magnífica labor escogiendo autores y

buenos títulos. Gracias a este afán por querer publicar libros de historia, libros para un nicho específico, y por seguir haciéndolo, incluso en tiempos de crisis.

Por otro lado, y desde el respeto, considero que algunas editoriales han quedado desfasadas en cuanto a títulos, cubiertas y contenido. En la actualidad deberían jugar con títulos más llamativos y con cubiertas más modernas. Algunas no se adecuan a estos tiempos o simplemente no transmiten el mensaje del libro.

VENTAJAS Y DIFERENCIAS DEL PROYECTO

LA INNOVACIÓN QUE presenta ABRAJIAN EDICIONES en el mercado editorial son, por un lado, que se traducirán al castellano —por primera vez— ocho magníficas orbas internacionales. La idea es trabajar con autores poco conocidos en España, así que se deberá

realizar una publicidad más elevada no solo de la colección, sino también de los autores y de sus correspondientes obras, en redes sociales, blogs y prensa. No obstante, si los escritores se acaban consagrandos, se convertirían en autores de la casa.

ABRAJIAN EDICIONES se quiere diferenciar de otros catálogos de historia de editoriales muy conocidas, con el objetivo de crear su propia marca, una puerta en el mercado y un reconocimiento del público. Cuando los lectores vean en las librerías algunos títulos de la colección, puedan reconocer a que editorial pertenece. En definitiva, la colección de historia ABRAJIAN EDICIONES intentará diferenciarse al máximo de editoriales consagradas, como Akal, Almuraza, Tiempos de hoy, etcétera, con el único objetivo de crear una línea de colección única, llamativa, personificada y adaptada a nuestros tiempos, siempre sin perder la identidad de la colección: se trata de libros de historia y eso ha de estar presente en las cubiertas y en los títulos.

3

ASPECTOS LEGALES

COMO SE TRATA de una colección compuesta en su totalidad de obras en lenguas extranjeras —inglés y francés—, en este trabajo dos de los contratos más importantes que se deben tratar son el contrato de compra de derechos de autor y el contrato de traducción (VÉASE ANEXO 2). Antes de todo, se debe dejar claro que esta colección está abierta a publicar libros de autores que escriban o hayan escrito en castellano sobre temas internacionales y nacionales.

En el caso de Adam Jones y su obra titulada en castellano *Genocidio. Una historia desde la antigüedad hasta nuestros días* los derechos de autor se tendrán que negociar directamente con él, ya que no tiene agente literario. El contrato estará determinado para una longitud de 15 años, con unos royalties, en la primera tirada (3.500 ejemplares), de un 7% y un adelanto de 750€. En el caso de que el libro funcionara y se hicieran más tirada, el autor pasaría a tener unos royalties de 10%. De la primera tirada, el autor se quedará con 10 ejemplares, en el caso de haber posteriores serían 5 ejemplares. El autor vive en Canadá y publica, mayormente, en Reino Unido, así que se especificará que los derechos de autor queden con fuero en España, para que no puedan surgir problemas más adelante.

David M. Crowe, autor de *Guerra, genocidio y justicia. Una historia global*, en castellano, pasaría prácticamente lo mismo que con Jones.

Crowe tampoco dispone de agente literario y los derechos de autor se negociarán directamente con él. Como en el caso anterior, se delimitará 15 años de contrato, con unos royalties de 9% en su primera tirada (3.500 ejemplares) y con un 11% en sus posteriores, en caso de que el libro funcionara en lengua castellana. El anticipo que se llevará a cabo con Crowe es de 900€. Como el autor vive y publica en los Estados Unidos, se estipulará que el fuero quede en España, así se podrán cualquier tipo de problema.

El autor de *La creación el estado de Israel. Estudio sobre la guerra árabe-israelí*, el majestuoso Ronene Bergman tiene agente literario; Sophie Baker, quien maneja los contratos de traducción de sus obras al extranjero. De esta forma, el contrato de derechos de autor se negociarían con Baker, pero desgraciadamente no contesta a mis mensajes. Aun así, se le ha propuesto unos royalties de un 10% en su primera tirada (4.500€), con un anticipo de 1.000€. El contrato estaría estipulado en España, ya que es un autor israelí, que publica en los Estados Unidos y eso podría originar problemas en un futuro, mientras que la longitud quedaría en 15 años.

En el caso de Lawrence Freedman, el aturo del *Futuro de la guerra. Un análisis sobre las relaciones internacionales a lo largo de la historia*, en español, los derechos de autor se acordarían con su agente literario, en este caso con la empresa InkWell Management, una gran empresa de representación literaria que en España trabaja con Mb Agency para obras en castellano. Como en el caso anterior, no he tenido respuesta, pero se le ha propuesto unos royalties de 9%, en su primera tirada (3.500 ejemplares), con un anticipo de 900€. Aunque se trate de un autor inglés y que publica en Reino Unido, el fuero se estipulará en España y se pondría un contrato de 15 años.

Los autores que quedan: Ronald Suny, Serhii Plokhyy, Révérien Rurangwa y Philippe Burrin no han contestado a mis mensajes. Por tanto, no sé si disponen de agente literario o si ellos mismos se representan.

Acontinuación veremos un ejemplo de contrato de derechos de autor:

EN BARCELONA A 15 DE ABRIL DE 2018

REUNIDOS

De una parte ADAM JONES, actuando en su propio nombre y representación, mayor de edad, con domicilio en KELOWNA, BRITISH COLUMBIA, CANADA, dni núm xxxxxxxx (en lo sucesivo EL AUTOR).

De otra parte ABRAJIAN EDICIONES S.L. en adelante designada como el EDITOR con domicilio social en BARCELONA, CIF núm. xxxxxx representado en este acto por AGUSTIN NICOLA ABRAJIAN, en su calidad de (EDITOR).

Primera. El EL AUTOR cede al EL EDITOR los derechos de reproducción, distribución y venta en forma de libro de la obra denominada *Genocide. A comprehensive Introduction* para su explotación comercial en lengua inglesa y para el ámbito territorial de España.

Segunda. La cesión se entiende hecha con carácter (no) exclusivo, en cualquiera de los posibles sistemas de comercialización, para las siguientes modalidades de edición.

a- Tapa dura o cartóné

b- Rústica.

c- Ediciones económicas o de bolsillo.

Tercera.- En virtud de la presente cesión, y de común acuerdo el AUTOR y el EDITOR. El Editor queda facultado para autorizar bajo licencia mediante una entidad de gestión:

a- La reproducción parcial de la obra con finalidades docentes o de investigación.

b- La inclusión total o parcial de la obra en bases de datos, así como su recuperación o comunicación pública.

c- El préstamo público de la obra en bibliotecas.

EL EDITOR queda facultado para llevar a cabo por sí mismo o autorización la realización de resúmenes y extractos de la obra destinados a su utilización en bases de datos. Las dos partes se someten expresamente a lo que dispone el Artículo 25 de la Ley de Propiedad Intelectual respecto a la participación en una remuneración compensatoria para las reproducciones por uso privado de

la obra, los derechos de edición los cuales son cedidos mediante el presente contrato, que se realicen por medio de aparatos técnicos no tipográficos.

Cuarta. El AUTOR responde ante el EDITOR de la autoría y originalidad de su obra y del ejercicio pacífico de los derechos que cede mediante el presente contrato, manifestando que sobre los mismos no tiene contraídos ni contraerá compromisos o gravámenes de ninguna especie que atenten contra los derechos que al EDITOR o a terceros correspondan, de acuerdo con lo estipulado en el presente instrumento. A este respecto, el AUTOR se hace responsable frente al EDITOR de todas las cargas pecuniarias que pudieran derivarse para el EDITOR en favor de terceros con motivo de acciones, reclamaciones o conflictos derivados del incumplimiento de estas obligaciones por parte del AUTOR.

Quinta. Como remuneración por los derechos de autor, cuya cesión es objeto el presente contrato, el AUTOR percibirá:

1.- El 0.70 % del precio de venta al público, según catálogo y sin IVA por cada uno de los ejemplares vendidos en la PRIMERA EDICIÓN.

2. - Para las restantes modalidades de edición los porcentajes que se aplicarán para determinar la remuneración del AUTOR serán los siguientes: A partir de la segunda edición: 10% DE ROYALTIES.

3.-En concepto de anticipo y a cuenta de sus derechos, el AUTOR percibirá la cantidad de 750€ pesetas en pago único.

En caso de resolución de este contrato por no publicación de la obra por culpa del EDITOR, quedarán definitivamente en poder del AUTOR las cantidades anticipadas percibidas.

Sexta.- El AUTOR viene obligado a entregar al EDITOR el original de la obra, cuyo derecho de edición es objeto del presente contrato, en condiciones de ser reproducida, en un plazo no superior a 18 meses contados a partir de la fecha del presente documento. Por su parte el EDITOR está obligado a poner a la venta la obra en un plazo superior a 24 meses a contar desde la fecha de entrega del original, el cual deberá ser restituido al AUTOR cuando se haya ultimado la edición de la obra.

Séptima. El EDITOR viene obligado a que figure el nombre del AUTOR de forma destacada en todos los ejemplares de la obra que publique y a incluir la mención internacional de reserva de propiedad intelectual seguida del nombre y apellidos o seudónimo del AUTOR y el año de la primera edición, además de la mención del Copyright editorial, y a observar las formalidades administrativas requeridas para la circulación de la obra.

Octava. Durante la vigencia del presente contrato el EDITOR podrá efectuar un máximo de 5 EDICIONES para cada una de las modalidades convenidas con un mínimo de 3.500 EJEMPLARES y un máximo de 5.000 EJEMPLARES para cada una de ellas, con las reimpressiones que dentro de dichos totales libremente decida el EDITOR, buscando asegurar a la obra una explotación continua y una difusión comercial conforme a los usos habituales en el sector profesional al que te obra corresponda.

Novena. Antes de la puesta en circulación de los ejemplares impresos de la obra de cada una de las ediciones o reimpressiones que realice el EDITOR, este remitirá al AUTOR una certificación comprensiva del número de ejemplares de que consta la edición o reimpresión de que se trate acompañada de una declaración de la industria o industrias de artes gráficas, donde se realizó la impresión y encuadernación, en la que conste el número de ejemplares fabricados que fueron entregados al EDITOR y fecha de la entrega o entregas realizadas.

Décima. Se considerará que está agotada la edición o reimpresión de la obra cuando el número de ejemplares sin vender sea inferior al 5% del total de la última edición o reimpresión y, en todo caso, inferior a cien.

Décimo primera. El EDITOR viene obligado a presentar anualmente al AUTOR, durante el primer trimestre del año correspondiente, un certificado en el que consten las liquidaciones de las ventas de ejemplares de la obra realizadas durante el año natural inmediatamente anterior, con expresión del número de ejemplares publicados, vendidos, en depósito, distribuidos y en

almacén, así como su precio de venta sin IVA según catálogo. El pago lo realizará el EDITOR dentro de los 31 DÍAS siguientes el envío del citado certificado.

Décimo segunda.- El AUTOR faculta expresamente al EDITOR para la detracción, declaración e ingreso en el Tesoro Público de aquellas cantidades que por cualquier concepto impositivo hubiera de satisfacer el AUTOR derivadas de los rendimientos de la propiedad intelectual objeto de este contrato, en todos aquellos impuestos o gravámenes en que el EDITOR tenga, por disposición legal, la condición de sustituto del Autor Contribuyente.

Décimo tercero. El presente contrato tendrá una duración de 15 AÑOS contados desde la fecha en que el AUTOR ponga a disposición del EDITOR la obra en condiciones de ser reproducida. Extinguido el contrato, el EDITOR gozará de un derecho de opción preferente para suscribir un nuevo contrato de edición sobre la misma obra, en iguales términos y condiciones que el AUTOR pueda convenir con terceros.

Décimo cuarta. Las partes declaran que, en el caso de encontrarse el EDITOR constituido jurídicamente en forma de sociedad anónima o limitada, la venta de acciones o participaciones sociales por parte de los actuales titulares en favor de terceros, no podrá considerarse que constituye cambio de titularidad de la empresa en el sentido empleado en el apartado f) del artículo 68 de la Ley de Propiedad Intelectual 22/87 de 11 de Noviembre. Asimismo, el EDITOR, en el caso de constituir una persona física, podrá ceder los derechos que adquiere en virtud del presente contrato, a una sociedad anónima o limitada que constituya y en la que suscriba más de un 50% del capital social, la cual le sustituirá en todo en el contrato como EDITOR.

Décimo quinta.- El AUTOR declara conocer y aceptar la forma de distribución del EDITOR en lo relativo a la explotación de la obra y su difusión comercial.

Décimo sexta. Estarán exentos de liquidación al AUTOR aunque deberán serle notificados, los ejemplares que el EDITOR entre-

que gratuitamente para fines de promoción y crítica de la obra y reposición de ejemplares defectuosos o estropeados. El máximo de ejemplares de cada edición que podrá destinar el EDITOR a fines de promoción y crítica será de 55.

Décimo séptima. El AUTOR recibirá sin cargo alguno un mínimo de 20 ejemplares de la primera edición y 5 por cada una de las nuevas ediciones o reimpresiones de la obra, los cuales no podrán ser destinados al comercio y no devengarán derechos para el AUTOR. Asimismo, el AUTOR podrá adquirir al EDITOR, con el descuento de 15% los ejemplares que precise para su uso particular o con destino a terceros, sin fines lucrativos.

Décimo octava. El presente contrato de edición se regirá y será interpretado conforme a lo previsto en la Ley 22/87 de 11 de Noviembre de Propiedad Intelectual y, en general, por las disposiciones legales que le sean de aplicación.

Décimo novena. Ambas partes designan como domicilio respectivo a efectos de notificaciones el que hacen constar en la cabecera de este contrato, si bien podrán modificarlo mediante notificación remitida a la otra parte. Vigésima primera. - Para resolver cuantas divergencias pudieran surgir como consecuencia de la interpretación de este contrato, ambas partes se someten a un Arbitraje de Equidad de acuerdo con el régimen previsto en la Ley reguladora de ese procedimiento. Para todas aquellas cuestiones que hubieren de ser sometidas a la competencia judicial, las partes se someten a los Juzgados y Tribunales de BARCELONA, ESPAÑA renunciando a su propio fuero si fuere otro.

Vigésima. El presente contrato se otorga en dos ejemplares, pero a un solo efecto, quedando uno en poder de cada una de las partes contratantes.

AUTOR

EDITOR

Por lo que respecta la parte de traducción, se ha pensado en algunos posibles traductores. Todos ellos han tenido una experiencia

previa en la edición de libros de historia.

Para *Genocidio. Una historia desde la antigüedad hasta nuestros días* se ha pensado en encargarle la traducción al magnífico contemporaneista Hugo García Fernández. En el caso de *Guerra, justicia y genocidio. Una historia global* a Ángel Rivero Rodríguez. *La creación del estado de Israel. Estudio sobre la guerra árabe-israelí* a Luis Noriega. *El futuro de la guerra. Un análisis sobre las relaciones internacionales a lo largo de la historia* a Jordi Beltrán Ferrer. *Hitler y los judíos. Historia del Holocausto nazi* a Miguel Salazar Barroso. *Genocidio de Ruanda. La verdad sobre el exterminio de los tutsi* a Anna María García Rovira. *Genocidio armenio. Historia sobre los armenios masacrados a principios del siglo XX* a Florencia Peyrou. *El origen de los esclavos orientales. Análisis sobre las relaciones y conflictos entre Rusia, Ucrania y Bielorrusia* a Javier Sánchez García-Gutiérrez.

4

ORGANIZACIÓN Y CALENDARIO

HOY DÍA ES imprescindible tener un buen plan editorial (VÉASE ANEXO 3) para poder organizar el calendario y los tiempos de cada libro, es decir: los meses de trabajo —traducción, corrección, maquetación, entre otras cosas— y la fecha de publicación. La preparación de una obra es imprescindible para garantizar una excelente edición y, a su vez, garantizarles una buena venta.

En España existen tres fechas de venta claves:

- El 23 de abril, el día de Sant Jordi, en Cataluña, y durante todo el mes de mayo. En el resto del territorio también se celebra el Día Internacional del Libro.

- A principios de verano.

- Campaña de Navidad y Reyes Magos.

La publicación del primer título, si tenemos en cuenta estas fechas de gran importancia —sobre todo la de Sant Jordi—, tendría que ser a principios de noviembre. Sin embargo, como se trata de una colección de libros de historia, con un público —en su mayoría— estudiantes y eruditos, se hará a principios de septiembre. ¿Por qué la fecha? Se trata de libros de historia que, en su mayoría, sirven de complemento para estudiantes de la carrera de historia y otras ciencias sociales. En esta época, los estudiantes vuelven a la universidad y quieren libros que complementen sus clases. Además, los profesores durante las primeras sesiones recomiendan

obras a sus alumnos y *Genocidio: una historia desde la antigüedad hasta nuestros días* podría ser una magnífica recomendación: voz ágil, precisa y académica, autor de prestigio en Canadá, los Estados Unidos y Reino Unido. Por otro lado es un autor que, hasta la actualidad, ha sido un libro de apoyo en inglés, cosa que demuestra el interés de los eruditos por esta magnífica obra.

El primer volumen publicado es de gran importancia, porque define como será la colección y sus siguientes libros, sobre todo que la editorial deje huella en los lectores y ayude a que se interesen por el siguiente título; ya sea por otra obra del mismo autor o por el próximo libro a publicar. Es importante tener en cuenta que si un autor gusta a los lectores, sería importante organizar la publicación de otra obra suya; o bien comprar sus derechos o encargársela —si se tratara de un autor que escribiera en castellano—. Para la traducción de *Genocidio: una historia desde la antigüedad hasta nuestros días*, como mínimo, se debe fijar unos seis meses y para su corrección, segundas pruebas y maquetación al menos tres meses. Asimismo, la edición de este libro comenzaría con un año de antelación.

Para la campaña de Navidad y Reyes Magos, es decir para principios de noviembre, se llevaría a cabo la publicación del segundo libro: *Guerra, genocidio y justicia. Una historia global* de David Crowe, que ayudará a moldear la colección de historia de ABRAJIAN EDICIONES, puesto que Crowe es un historiador de prestigio y podría consagrar la colección a ojos del público y de la crítica. Para este título también se comenzará a trabajar un año antes —como mínimo—, ya que su traducción requiere unos seis meses y su corrección, segundas pruebas y maquetación tres meses aproximadamente, al menos. De esta forma, podría salir a la venta el libro de Crowe para la campaña de Navidad y Reyes Magos.

Tanto para el primer libro como para el segundo se destinarán 55 ejemplares de la tirada —como se detalla en el apartado de análisis económico— para la prensa y algunos blogs de historia (VÉASE APARTADO 6). Es importante que el mismo día que salgan a la venta la prensa haya realizado una crítica adherente a la obra y a su autor.

También se prevé enviar algún ejemplar a bloggers, porque se tiene en cuenta que existe un gran número de personas en la actualidad que se fían de estas reseñas.

Para las fechas de Navidad y Reyes Magos, como se ha mencionado, estarán ya a la venta los dos primeros títulos de la colección de historia de ABRAJIAN EDICIONES. En los meses siguientes hasta principios de abril, se dará un respiro a la editorial: para que el público vaya conociendo la colección y esta se gane poco a poco un reconocimiento, ya sea por los títulos, el contenido o las cubiertas. Para la campaña de Sant Jordi, se pronostica publicar la tercera obra: *La creación del estado de Israel. Estudio sobre la guerra árabe-israelí* de Ronen Bergman, un autor que ha triunfado internacionalmente en Estados Unidos y el norte de Europa. Se espera que con esta obra y su autor la colección acabe de despegar, porque el libro trata de un conflicto social armado de gran envergadura actualmente y Bergman es un espléndido investigador de renombre, colaborador en *The New York Times* y otros periódicos de gran relevancia. Como se trata de una obra que ha triunfado internacionalmente, se pronostica que el interés por su publicación en castellano sea elevado y, como Sant Jordi es el día del año que más libros se venden en Cataluña, es posible que este libro triunfe en el mercado. Como pasa con los libros anteriores, con *La creación del estado de Israel. Estudio sobre la guerra árabe-israelí* también se empezaría a trabajar un año antes, siendo realmente precavidos. Su traducción requiere también unos seis meses, siendo optimistas, y su corrección, segundas pruebas y maquetación, como mínimo, tres meses.

Para la gran fecha de Sant Jordi, por tanto, se presentarían los tres primeros títulos de la colección, que ayudarán a despegar la colección de historia de ABRAJIAN EDICIONES. No será hasta finales de junio que saldría el siguiente título, que es *El futuro de la guerra. Análisis sobre las relaciones de la guerra a lo largo de la historia* de Lawrence Freedman. El quinto título, *Genocidio de Ruanda. La verdad sobre la masacre de los tutsi* de Révérien Rurangwa sin embargo, no saldría a la venta hasta septiembre del siguiente año. Para noviembre de ese

año y, por tanto, para aprovechar la campaña de navidad de ese año se publicaría la espléndida obra de Philippe Burin, *Hitler y los judíos. Historia del Holocausto judío*. Para Sant Jordi de ese año, se prevé la publicación del *Genocidio armenio. La historia de los armenios masacrados a principios del siglo XX* de Ronald Suny. Por último, para principios de verano de aquella temporada se publicaría *Los orígenes de los eslavos orientales* de Serhii Plokhy. Todos estos títulos se comenzarían a trabajar con un año de antelación, dejando un margen como mínimo de seis meses para su traducción y al menos tres meses para su corrección y maquetación.

5 ANÁLISIS DE MERCADO

EN LA ACTUALIDAD SERÍA realmente complicado pudiera llevar al mercado la colección de libros de ABRAJIAN EDICIONES. Por un lado mi situación actual no me lo permite: sobrevivo trabajando en la hostelería y de becario en una editorial, por otro lado no tengo la experiencia suficiente que conlleva dirigir una empresa y tampoco en el sector de la edición.

En el caso de que mi situación fuese diferente a la presentada, ABRAJIAN EDICIONES y su colección de historia podrían desarrollarse de la siguiente manera: se crearía la empresa como una Sociedad Responsabilidad Limitada, que quedaría registrada en el Gremi d'Editors y en la DILMA. Por lo que respecta al espacio, se trabajaría desde un pequeño despacho: en mi casa o bien desde un pequeño estudio en Barcelona. En el primer caso, la empresa se ahorraría el alquiler de la oficina y sería más rentable. Los colaboradores y traductores serían externos, es decir, trabajarían desde su casa y recurriría a ellos cuando fuese necesario. De esta forma podría ganarme un sueldo y sacar adelante la empresa. En la actualidad existen algunas editoriales que funcionan así en Cataluña, un ejemplo es Ela Geminada, donde estuve de becario un tiempo.

Hoy en día existe un gran número de lectores que lee analógicamente, particularmente jóvenes y estudiantes universitarios. Por

eso no se descarta la idea de vender también las obras en formato electrónico. Se debe tener en cuenta que, en la actualidad, las devoluciones en papel son bastante elevadas y también se debe de competir con la piratería, que está a la orden del día: muchos de nuestros libros publicados acaban en internet. Además el 55% del total del PVP —del libro en papel— queda en manos los libreros y los distribuidores, así que la ganancia del editor cada vez es más baja. Por tanto otro punto de venta, que no es físico —como librerías o grandes superficies— también podría ser una vía importante de venta. Otra idea que he visto en Alhena Media —otra editorial pequeña y donde hice las prácticas curriculares— es vender autónomamente los libros, así el beneficio sería superior. Pero esta idea se descartaría, puesto que se necesitaría otra persona repartiendo libros por todas las librerías y, para el caso de América, sería realmente complicado y nada productivo.

En mi proyecto final dedicaré espacio únicamente a las tiradas en papel. Los libros de la colección tienen una tirada media de 3.500 ejemplares, que serán repartidos en el territorio español —unos 2.000— y en Latinoamérica —unos 1.200—.

Para empezar se debe dejar claro que este proyecto tiene un coste elevado, a causa de la traducción de cada obra. El problema no es el coste, ya que la traducción del inglés o francés al castellano no es muy cara, sino que se trata de obras largas —excepto el libro de Révérien Rurangwa—, que requieren preparación y muchos meses de traducción y corrección. A los traductores se les pagaría unos 9 euros por cada 2.100 caracteres. En el caso de *Genocidio* de Adam Jones, con unas 1.029.000 pulsaciones, el coste de traducción se iría 4.410 euros, una cifra realmente alta para una editorial que acaba de abrir sus puertas.

A continuación se desarrollará el escándalo económico del primer libro de la colección: *Genocidio. Una historia desde la antigüedad hasta nuestros días* de Adam Jones.

Título:	Genocidio. Una historia desde la antigüedad hasta nuestros días
Autor	Adam Jones
Colección	Ensayo
Número de páginas	500
Espacios	1.029.000
Encuadernación	Rústica con solapas
Cantidad publicada	3.500
Ejemplares autor y promoción	75 (20 autor)
Anticipo	750€
Royalties	7%

Edición:

Tarifa de traducción	9€	4.410€
Traducción Royalty sobre PVP	0.10%	
Tarifa corrección de estilo	2.50€	1.225€
Anticipo Royalties Traducción	-	1.500€
Editing	0€ (editor)	
Diseño de cubierta	100€	
Ilustración de portada	50€	
Informe de lectura	100€	
Índice de contenido	500€	
Total unitario	1.3200	

Realización:

Tarifa maquetación	1.000
Tarifa Revisión Tipografica 1	0.65
Tarifa Revisión Tipografica 2	0.62
Maquetación	1.029,00€
Revisión tipográfica 1	668,85€
Revisión tipográfica 2	535,08 €
Pruebas cromalín + PDF cubierta	20.00€
Total realización	2.252,93 €
Unitario Realización	0.64€

Producción:

Precio por ejemplar en im- prenta	2.30€
Total producción	8.050,00 €

Precio de venta:

Con IVA	25.00€
Sin IVA	24.04€

Breakeven: 1.300

6

ESTRATEGIAS DE COMUNICACIÓN Y PROMOCIÓN

La promoción es una parte importante del plan editorial, puesto que da a conocer nuestra obra al público y, a su vez, da visibilidad a la colección y a la editorial. La parte literaria, académica, artística del texto y la obra es bonita, vocacional y espiritual, pero la edición es también un negocio y el libro, a parte de salirnos rentables, debe de ser vendible.

En la actualidad, las personas compramos un objeto, en líneas generales, por tres motivos: nos lo han recomendado directamente —un amigo o un familiar— o indirectamente —en la prensa, en la televisión, en carteles publicitarios o de verlo continuamente en el mercado—, porque nos gusta estéticamente o bien porque le queremos dar un uso. Esta perspectiva de mercado es aplicable perfectamente a un libro: es importante su cubierta, es decir, que sea llamativa, distinta y que tenga una unidad —con la colección y la editorial, para que sirva de unión con las otras obras—. A un libro también le podemos dar un uso: aprendizaje, desconexión y relajación, autoayuda, etc. Por último, la recomendación de los libros es muy importante, ya sea por alguien cercano, como en la prensa o de verlo tantas veces en las librerías. Aquí se debe tener en cuenta internet, porque hoy día parece ser que nos fiamos de igual manera de un *blogger o youtuber*, como de un crítico literario (no en todos los

casos, por suerte).

En el análisis de mercado, se ha mencionado que una parte de la tirada de los libros van destinados a la prensa. En esta cantidad pactada entraría un ejemplar que se destinaría a algún blog de moda. Por ejemplo:

- *Palabras que hablan de historia* de Sandra Valero (<http://palabrasquehablandehistoria.blogspot.com>),

- *Hislibris* de varios autores (<http://www.hislibris.com>), *XX siglos* de David Yagüe (<https://blogs.20minutos.es/xx-siglos/>)

- *Libros de ensayo* de varios autores (<http://librosensayo.com/blogs/>).

Pero no nos podemos quedar únicamente con estos blogs, sino también otra forma de promocionar los libros sería a través de la página web de la editorial (VÉASE ANEXO 4), de la misma forma que en las redes sociales —Facebook, Twitter, Instagram—, donde además de colgar fotos de las obras, información adicional de los libros y sus autores, también se pueden hacer algún sorteo, con el cuál los afortunados recibirían un ejemplar. Esta propuesta se llevaría a cabo una vez la editorial ha empezado a tener cierta visibilidad en el mercado y los lectores confían en la marca: ya sea porque les ha gustado algún libro anterior o por recomendación.

De todas maneras, la prensa sigue siendo de vital importancia para la promoción de un libro. Se pueden enviar copias a diferentes a diferentes suplementos de cultura de medios de comunicación. Por ejemplo, *La Razón*, *La Vanguardia*, *El Cultural* o *Bavelia*. Esta relación editor-periodista se realizaría mediante correo electrónico, lo que se conoce actualmente como *mailing* y envío de boletines. La cuestión es fijar una red de contactos en la prensa, con el objetivo de conseguir visibilidad mediática de la editorial y los libros.

También se debe tener en cuenta las entrevistas de los autores, por ejemplo traerlos a España para la campaña de Sant Jordi o cuando sale a la venta el mismo libro. Adam Jones, por ejemplo, el autor del primer libro de la colección, no tendría problema alguno

en ser partícipe de alguna entrevista.

Se debe jugar con el hecho de que es una colección de libros de historia, así que no se debe descartar la idea de hacer reuniones explicativas a profesores de universidad, y bibliotecarios sobre la importancia de la obra y del autor. Los profesores podrían recomendar estos libros en clase y, además, comprarlos para la universidad. De la misma forma que los bibliotecarios pedirían tenerlos en sus bibliotecas. En la Fira del Llibre en català, en 2016, estuve vendiendo libros de ensayo y puedo asegurar que la venta a la bibliotecas no da una ganancia elevada, pero es una vía que se debe contemplar para esta colección. Hay bibliotecarios que piden uno o dos ejemplares de una obra, porque piensan que les interesará a sus usuarios.

Por último también se debe de considerar las reuniones con librerías, como se nos ha dicho en clase: es muy importante que haya una buena relación entre ambas partes, porque son ellos quienes eligen que libros vender y también la importancia que darles en sus espacios. La librería Altaïr, la Central o Laie de Barcelona son puntos de venta importante para nuestra colección, además que la presencia de nuestros libros en estos espacios le da relevancia, importancia y prestigio a ABRAJIAN EDICIONES.

Está prevista la realización de marcapáginas, carteles, catálogos (VÉASE ANEXO 5) para promocionar los libros y la colección. La visibilidad en el mercado es de vital importancia para que la colección de historia de ABRAJIAN EDICIONES pueda salir a flote sin problema alguno, así estos elementos —carteles, catálogos, marca páginas, etc.— ayudan a contribuir en esta visibilidad, aunque, como nos han explicado en clase, sean trabajosos y bastante caros.

7

CONCLUSIONES: RENTABILIDAD DEL PROYECTO

Después de hacer un repaso de los aspectos importantes del proyecto; análisis de mercado, organización y calendario, análisis económico, aspectos legales y estrategias de comunicación, la colección de historia de ABRAJIAN EDICIONES saldría realmente costosa, pero podría funcionar en el mercado español y latinoamericano. Probablemente le costaría al principio salir a flote y naufragar entre el océano editorial actual, donde cada día salen a la luz centenares de libros. La colección de historia de ABRAJIAN EDICIONES intentará resaltar entre esta gigantesca montaña de libros y tener un espacio en las librerías y, por ende, en el mercado. Siempre se presentarán obras magníficas, de agradable lectura y con prosa notoria, autores consagrados en el tema y que narran la historia desde una óptica objetiva, empírica y realista.

Se debe tener en cuenta que lo importante es: presentar espléndidas obras, bien trabajadas y traducidas, con una óptima edición y diseño. Pero esto no es todo, también trabajar su visibilidad en librerías, en redes sociales y prensa, para llegar a un público amplio. Limitaciones tienen todas las editoriales cuando despegan, puesto que hoy día se publica mucho y en las librerías hay una sobrecarga

de libros. No obstante, ABRAJIAN EDICIONES tomará el ejemplo de pequeñas editoriales que han comenzado desde cero, en espacios pequeños, con autores y obras poco conocidas, en plena crisis económica y con poco personal, pero han salido adelante y actualmente se mantienen, se han consagrado y tienen su público fiel.

Como se ha dicho anteriormente, leer historia no es únicamente el disfrute de una buena prosa, sino también conocer nuestro pasado, cuestionarnos nuestro presente y reflexionar sobre adonde nos dirigimos como sociedad. Esta filosofía estará presente en toda el proyecto de edición de la colección y así se trasladará a los lectores.

8 BIBLIOGRAFÍA

- BRUNETEAU, BERNARD. *El siglo de los genocidios: violencias, massacres y procesos genocidas desde Armenia a Ruanda*. Madrid: Alianza, 2006.
- EMMERICH, NORBERTO. *La memoria histórica: derrota, resistencia y reconstrucción del pasado*. Buenos Aires: Libros del Zorzal; Pensamiento y acción, 2011, pp. 1-73.
- ECHEVERRY, DARÍO. Memoria individual, memoria colectiva y memoria histórica. Colombia: Universidad Pedagógica Nacional; La práctica investigativa en ciencias sociales, 2004, p. 123.
- EPSTEIN, JASON. *La industria del libro: pasado, presente y futuro de la edición*. Barcelona: Anagrama, 2002.
- MUNCHNIK, MARIO. *Oficio editor*. Barcelona: El Aleph Editores, 2011.
- POLO PUJADES, MAGDA. Creación y gestión de proyectos editoriales, Castilla-La Mancha: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2007.
- RODRÍGUEZ LÓPEZ, JOAQUÍN. *Edición 2.0: Los futuros del libro*. Barcelona: Editorial Melusina, 2007.
- SCHIFRIN, ANDRÉ; FERRAN, ESTEVE. *Edició sense editors*. Destino, 2000.





ABRAJIAN
EDICIONES

Genocidio. Una historia desde la antigüedad hasta nuestros días es un estudio sobre el término «genocidio» a lo largo de la historia. Se trata de una excelente síntesis para comprender todos los genocidios, en especial los del siglo xx, en su contexto y en su integridad. Jones realiza un estudio interdisciplinar para aproximarnos a las grandes catastrofes que han marcado la humanidad, desde tiempos de Homero hasta la actualidad.

Esta amplia investigación sobre la dinámica de la violencia genocida es una gran contribución para las ciencias sociales. Más que una muestra de estudios de casos, ofrece una profundidad de visión crítica y una riqueza de datos rara vez igualados en estudios comparativos de genocidio. Informado por una erudición formidable y una profunda sensibilidad ante los horrores descritos, la espléndida obra de Adam Jones es un hito en la literatura sobre crímenes en masa y genocidio.

RENE LEMARCHAND

ISBN 817525766-0



9 788175 257665

Trabajo Final de Máster

Agustín Nicola Abrajian